

EDICIÓN
Nº 548

Diciembre
2016

RUMBOS

DIOCESIS DE LA SANTA CRUZ DE RANCAGUA

**NUESTRAS PARROQUIAS:
SAN AGUSTÍN
DE SAN FERNANDO**

**LA IGLESIA
Y LOS DERECHOS
HUMANOS**

DEDICACIÓN DE TEMPLO DE SAN VICENTE

**RECONSTRUCCIÓN
DIO UN
NUEVO PASO**

DESTACAMOS



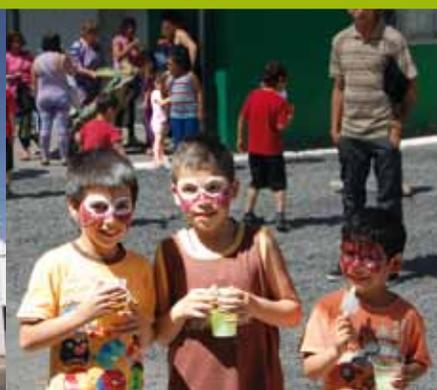
4

Testimonios:
Vivir en situación de
calle



8

Parroquia San Juan
Evangelista abre sus
puertas



21

Navidad de los Príncipes:
una fiesta de compromiso
y solidaridad

RUMBOS

Edición 548 diciembre de 2016

REPRESENTANTE LEGAL

Monseñor Alejandro Goic K.

PRODUCCION

Depto. Comunicaciones

Obispado de Rancagua

Calle O´Carroll 535

Fono 72 233 45 00 anexo 15

comunicaciones.rancagua@iglesia.cl

DISEÑO

Judith Olea Zúñiga (F.: 85 95 34 08)

IMPRESIÓN

Gráfica Andes

FOTO PORTADA

Rodrigo Jerez

Este N° de Rumbos se terminó
de editar el 29 de noviembre de 2016

FONO (72) 2 334500

INDICE

| | |
|---|----|
| Editorial | 3 |
| Testimonio: vivir en situación de calle | 4 |
| Entrevista: Caritas y Acción Social | 6 |
| Dedicación San Vicente de T.T. | 8 |
| Fin del Año de la Misericordia | 10 |
| La Iglesia y su defensa de los derechos humanos | 12 |
| Diócesis Viva | 14 |
| Parroquia San Agustín de San Fernando | 16 |
| Reflexión | 18 |
| Tiempo Litúrgico: Adviento | 20 |
| Navidad de los Príncipes | 21 |
| Peregrinación a Puquillay | 22 |
| Reflexión: Ritos funerarios | 24 |
| Declaración CECh | 26 |
| Programa celebración Inmaculada Concepción | 28 |
| Cumpleaños, decretos y agenda del pastor | 30 |
| 1% a mi Iglesia | 31 |

www.obispadoderancagua.cl



EL ABORTO Y EL PERDÓN DE DIOS

A propósito del término del Año de la Misericordia (20 de noviembre) el Papa Francisco escribió una preciosa Carta Apostólica titulada “Misericordia y paz”.

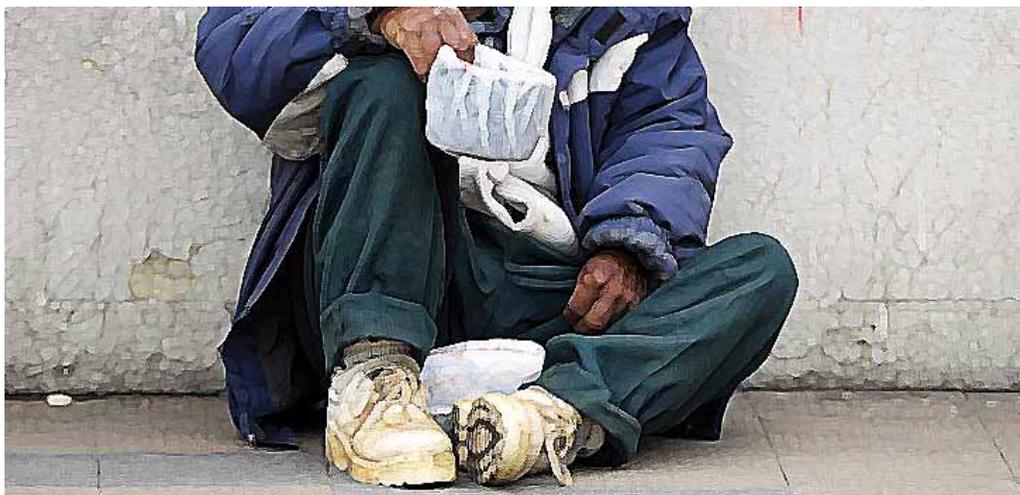
Me permito señalar algunos importantes aspectos de ese documento.

- 1- La miseria del pecado ha sido revestida por la misericordia del amor. Dios, en su amor infinito, nos ha revelado por su Hijo Jesucristo, que todo pecado, de cualquier naturaleza que sea, es perdonado por Dios si existe de parte del pecador verdadero arrepentimiento. “Nada de cuanto un pecador arrepentido coloca delante de la misericordia de Dios queda sin el abrazo de su perdón”.
- 2- Desde el siglo primero, la Iglesia ha afirmado la malicia moral de todo aborto provocado: “No matarás el embrión mediante el aborto, no darás muerte al recién nacido” (Didajé). El magisterio de los sucesores de Pedro es claro y elocuente. Los últimos Papas Juan Pablo II, Benedicto XVI y recientemente Francisco han hablado y escrito al respecto con claridad meridiana.
- 3- En la reciente carta “Misericordia y Paz” Francisco nos señala la grandeza del amor misericordioso de Dios que está siempre abierto al perdón y a la misericordia y al mismo tiempo afirma con toda claridad que “quiero enfatizar con todas mis fuerzas que el aborto es un pecado grave, porque pone fin a una vida humana inocente. Con la misma fuerza, sin embargo, puedo y debo afirmar que no existe ningún pecado que la misericordia de Dios no pueda alcanzar y destruir, allí donde encuentra un corazón arrepentido que pide reconciliarse con el Padre”.
- 4- En virtud de esta clara afirmación el Papa Francisco concede “a todos los sacerdotes, en razón de su ministerio, la facultad de absolver a quienes hayan procurado el pecado de aborto”. Obviamente esto supone el arrepentimiento sincero del pecador, el dolor por el mal causado y el propósito firme de amar y respetar la vida desde su concepción hasta su fin natural. Facultad que concedió en el Año de la Misericordia a todos los sacerdotes y que ahora extiende indefinidamente.
- 5- El descubrimiento gozoso de nuestro Dios rico en misericordia, que nos ama y a pesar de nuestras miserias y que quiere nuestra salvación es la gran noticia de este Año de la Misericordia. Nos dice Francisco que “hemos celebrado un Año intenso, en el que la gracia de la misericordia se nos ha dado en abundancia. Como un viento impetuoso y saludable, la bondad y la misericordia se han esparcido por el mundo entero. Y delante de esta mirada amorosa de Dios, que de manera tan prolongada se ha posado sobre cada uno de nosotros, no podemos permanecer indiferentes, porque ella cambia la vida”.

**¡Te adoramos y amamos Dios misericordioso!
¡Danos tu gracia para ser testigos de tu misericordia!**

+ Alejandro Goic Karmelic
Obispo de Rancagua

TRAS VIVIR DÉCADAS RECORRIENDO CAMINOS, O ACURRÁNDOSE EN UNA RUCA, EXISTEN PERSONAS QUE CON AYUDA DEL PROGRAMA CALLE HAN CONSEGUIDO REINICIAR UNA VIDA SIN ALCOHOL Y DEJAR EN EL PASADO EL FRÍO DE LA NOCHE.



UN NUEVO COMIENZO DESPUÉS DE AÑOS EN LA CALLE

Durante años, su casa fue la calle. Ahí deambulaban todo el día, macheteaban para comer algo y el resto beberlo y cuando se aburrían de machetear buscaban en qué trabajar por uno o dos meses. No obstante, un día y con la ayuda del programa Calle de Fundación Caritas Rancagua decidieron salir de ese estilo de vida y establecerse. Rumbos les da a conocer dos testimonios.

“NADIE PIENSA QUE VA A LLEGAR A VIEJO Y SE VA A ENFERMAR”

Juan Francisco Torres, tiene actualmente 55 años, y desde los 20, aproximadamente, comenzó a deambular en las calles. Él es de Hualpén, Región del Biobío, aunque su carné de identidad dice Linares, donde piensa fue inscrito por su madre adoptiva. Cuenta que cuando era pequeño su madre biológica andaba en la calle con él en brazos y fue entregado en adopción. Fue así como se crió con una madre adoptiva y todo anduvo bien hasta que ella enfermó y posteriormente falleció. “Ahí quedé a la deriva, porque además mi hermana hizo su vida y yo quedé solo. A los 17 años estuve en la Cárcel de Menores de Talcahuano por robo, después ingresé al

servicio militar, donde estuve dos años, como hasta los 20 años”, relata Juan Francisco.

Al terminar el servicio militar, Juan no tenía donde llegar y buscó trabajo en las forestales que también le ofrecían alojamiento para tener donde vivir, pero poco a poco su adicción al alcohol le fue pasando la cuenta. “Comencé a beber a los 18 años y llegó un momento que trabajaba para tomar. Me tomaba toda la plata y cuando se me acababa salía a machetear o a robar”, cuenta.

Esta situación lo llevó a caer dos veces más en la cárcel: “como a los 21 años caí de nuevo en la cárcel. Estuve en El Manzano 1 y luego en Santiago 1”.

Recuerda que “ya estaba alcoholizado y como no tenía donde llegar, comencé a vivir el día a día y a caminar. He sido un caminante casi toda mi vida. He recorrido muchos lugares caminando y esporádicamente trabajando uno o dos meses”, asevera. Eso le permitió hoy tener una jubilación que aunque bastante austera, le ayuda en algo.

Producto de vivir en la calle y la falta de higiene le significó a Juan Francisco una gangrena que solo se detuvo con la amputación del pie, primero; y luego, de parte de su pierna hasta un poco más abajo de la rodilla. “He visto morir a



Orlando lleva varios meses sin beber y alrededor de tres viviendo en una pieza. "Las personas pensamos que ahogando los problemas y las penas éstas van a desaparecer y lo que hacemos es empeorar más las cosas".

varios de los compañeros con los que viví en la ruca. Casi todos han fallecido", cuenta.

Esa situación y el contacto el año 2014 con el Programa Calle de Caritas Rancagua, "hizo que me chantara". "Dejé de tomar y comencé a ahorrar para mi casa. Además, el próximo 10 de diciembre voy a cumplir un año que vivo solo en una pieza que arriendo. Ellos me ayudaron a pensionarme, a ingresar al sistema médico y ahora estoy a punto de postular para obtener mi casa propia", argumenta feliz de lo que ha conseguido con apoyo del Programa Calle. Ahora que ha dejado el alcohol y la calle, él mira hacia atrás y evalúa su vida: "Uno nunca piensa que va a llegar a viejo y se da cuenta que por el trago ha perdido muchas cosas. Ahora estoy contento de haber dejado de tomar, lo he hecho con harto esfuerzo para no caer nuevamente en la calle. Me gustaría que mis compañeros de la calle también dieran este paso, que no es fácil, pero se puede".

"EL FRÍO Y LAS ENFERMEDADES EN LA CALLE NO SE OLVIDAN"

Orlando del Carmen Saldivia Muñoz, tiene 69 años, y por 20 años vivió en la calle de la cual salió hace unos tres meses. La experiencia de Orlando es diferente. El tiene una familia con la cual compartió muchos años, trabajó y educó a sus tres hijos, hoy profesionales. Sin embargo, por problemas que "antes le llamaban pena, hoy depresión, un día tomé mis cosas y me fui al norte. Tenía problemas en el matrimonio", explica.

"Me fui a Antofagasta a trabajar y me empecé a mover a distintas partes, pero comencé a caer en el alcohol. Las personas, enfatiza, pensamos que ahogando en alcohol los problemas y las penas éstos van a desaparecer y lo que hacemos es empeorar más las cosas", reflexiona hoy, que ya

PROGRAMA CALLE

Él Programa Calle es de acompañamiento sicosocial y sicolaboral. En el trabajan nueve profesionales: una socióloga, psicólogas y asistentes sociales. Comenzó el 2013, con una cobertura reducida. El 2014 ingresaron 50 personas y se espera que este año egresen 45 personas.

"Durante la primera cobertura (2013-2015) egresaron 7 personas y dos de ellas volvieron a las calle, las otras cinco la dejaron", cuenta Marcela Jorquera, encargada del programa.

Este programa al ser de la Pastoral Social se enmarca dentro de la labor de la Iglesia con los más pobres y vulnerables, por lo tanto, quienes trabajan ahí saben que su rol va ligado a lo que Cristo pide: Que vean en los más pobres y vulnerables su rostro.

lleva varios meses sin beber alcohol y que se ha establecido en una pieza.

El vivió por 20 años en la calle o en una ruca, en diferentes ciudades que fue recorriendo. Hoy recuerda, el frío y las enfermedades como las situaciones más difíciles que se viven en la calle. Eso no se olvida", comenta.

"El Programa Calle me ayudó sicológicamente a salir de la calle y dejar de tomar, y yo también quería, porque estaba aburrido de tener que levantarme a las 6 de la mañana a tomar para abrigarme un poco. Es la vida de una persona desamparada, porque la familia como se dice vulgarmente ya no lo pesca. Es bien cruel vivir en la calle, hay que tener cierta resistencia para vivir en la calle. Yo he visto gente morir por el frío y también por hambre".

"Los profesionales del Programa Calle me han ayudado mucho. Ellas me llevan al médico, me van a buscar y me llevan, porque no me siento bien".

"Ahora me levanto a las 7:30 u 8 de la mañana, tomo desayuno, siempre tengo leche, tengo de todo un poco en mi pieza, almuerzo con un amigo, después tomo once con un pancito y un tecito, pero no como mucho, porque después que uno ha tomado mucho cuesta recuperarse, no es tan así. He gastado mucha plata en remedios para dormir, para poder comer; y no son para mejorarse son para sentirme mejor".

Hoy su pensamiento es "vivir el día, lo pasado es pasado. Ya fue. Ya no existe nada. Y no le puedo echar la culpa a nadie. Para mí es un logro dejar la calle y el alcohol, porque para tomar hay que ser hombre, pero para dejar de tomar hay que ser súper hombre".

Orlando hoy también tiene contacto con sus hijos, quienes lo han visitado: "mi hijo mayor ha venido dos veces a verme. Yo también voy cada cierto tiempo a Santiago a visitarlos".

DESDE HACE SEIS MESES ASUMIÓ UN NUEVO DIRECTORIO CON LA IDEA DE DAR CONTINUIDAD A LOS PROYECTOS EJECUTADOS Y ASUMIR TAMBIÉN NUEVOS DESAFÍOS PASTORALES. CONVERSAMOS CON EL PADRE BERNABÉ SILVA DURÁN, PRESIDENTE DEL DIRECTORIO.



Algunos de los proyectos ejecutados han sido la Residencia para la Superación y el Albergue de invierno.

FUNDACIÓN CARITAS Y ACCIÓN SOCIAL DIOCESANA

TRABAJANDO DESDE LA MIRADA DE CRISTO

El trabajo de la Pastoral Social en la diócesis es intenso, en esta época del año están evaluando los programas ejecutados y presentando nuevos proyectos o documentos para continuar con algunos de ellos. El foco siempre es el mismo: promover la dignidad humana con la mirada de Jesucristo en los más débiles y vulnerables.

En la Diócesis de Rancagua, la Fundación Caritas y Acción Social lleva a cabo la tarea de promover y coordinar las obras de caridad y solidaridad cristiana, la defensa y promoción de la vida, a través del servicio efectivo a las personas y al fortalecimiento de la familia como eje central de la sociedad. Desde mitad de año asumió un nuevo directorio en la Fundación con la idea de dar continuidad a los proyectos ejecutados y asumir también nuevos desafíos pastorales. Conversamos con el padre Bernabé Silva Durán, quien es el presidente del directorio.



Padre Bernabé Silva, presidente de la Fundación Caritas y Acción Social de la diócesis.

CAJAS DE NAVIDAD

La Campaña “Un Regalo para Jesús” nos invita a reflexionar y a pensar en los sufrientes, preparándonos a vivir el periodo de Adviento. Esta tiene dos acciones y un fin “apoyar familias, para que puedan vivir la grata alegría que nos otorga el Señor de la Vida, cuando recordamos su nacimiento en un humilde pesebre, y también hacernos presente en la atención a los privados de libertad”.

■ La Pastoral Penitenciaria Diocesana promueve la recolección útiles de aseo, tan necesaria en la atención a los internos que realizan los capellanes y voluntarios de esta pastoral. Los artículos de aseo reunidos en las parroquias serán entregados directamente a los capellanes, en la Parroquia San Fernando Rey, Padre Cristian Catalán V., Parroquia Santísima Trinidad de Rancagua, al Padre Luis Escobar T., y en Rengo a la Srta. Gilda Soto M.

■ La caja o cena de Navidad, en tanto, va en directo beneficio de familias vulnerables, así ellas pueden



celebrar una Navidad o Noche Buena en dignidad. Cada parroquia ve su distribución en sus comunidades propias y si recolectasen más de las que requieran, pueden apoyar a otras parroquias que las necesiten.

El llamado que se hace como Iglesia diocesana es a estar presente en las realidades temporales de nuestras comunidades acogiendo y acompañando a nuestros hermanos como prójimo en sus necesidades propias, a escucharlos y apoyarlos.

“En primer lugar quiero decir que el nuevo directorio ha asumido el encargo de nuestro señor obispo de la Fundación Caritas hace 6 meses. En este tiempo breve hemos ido internalizándonos en el quehacer del día a día; y esto nos ha llevado a tener presente la reflexión del Sínodo Diocesano, que tiene plena vigencia hoy, y las propuestas que ahí se dan. Algunas de ellas se han ido ejecutando y lo que pretendemos como directorio es seguir asumiendo esas propuestas de tal modo que tengan una feliz realización”, precisa. Añade que “en esa línea queremos acompañar y ayudar en el discernimiento de situaciones que hay que enfrentar a través de distintas acciones”.

Con respecto a los programas que está ejecutando la Fundación Caritas diocesana, el padre Bernabé señala que “nos encontramos con una Fundación que tiene un trabajo conjunto con el Ministerio de Desarrollo Social en distintos programas, como Abriendo Caminos, las Rutas Calle, el Albergue de Invierno, la Fundación para la Superación, entre otros, pero lo importante es que los vamos ejecutando con ese financiamiento (entregado por el Ministerio) desde la mirada de Cristo en el Evangelio”. En ese aspecto destaca el carisma de los profesionales que trabajan en

la ejecución de este trabajo, que se realiza en contacto directo con las realidades más duras y con las personas más vulnerables de la sociedad. Así señala que el directorio ha estado trabajando, y tomando contacto con cada uno de los proyectos en ejecución para evaluar su continuidad y mejoras que puedan hacer.

- Padre, ¿En este tiempo de adviento qué invitación se realiza a la comunidad?

La Fundación Caritas tiene una tradición que es motivar y sensibilizar a las comunidades parroquiales para acudir en ayuda de las personas más vulnerables de las propias comunidades. Como Iglesia debemos salir, siguiendo el llamado del Papa Francisco, e ir donde los más pobres y necesitados. La petición es que los agentes pastorales animen y motiven la ayuda entregada en la caja de navidad para cada familia (Ver recuadro).

En torno a esta campaña hay iniciativas de parroquias en que dicen en una carta qué elementos debe contener la canasta familiar. Además, en la Fundación Caritas motivamos a las empresas a colaborar en esta campaña en las parroquias más cercanas a su lugar de operación.

FELIGRESES Y AUTORIDADES ESTÁN FELICES Y ORGULLOSOS POR LA OBRA QUE, TRAS SEIS AÑOS DE ESPERA, FUE DEDICADA EL VIERNES 18 DE NOVIEMBRE, POR EL OBISPO DE RANCAGUA, MONSEÑOR ALEJANDRO GOIC KARMELIC.



Tras la ceremonia afuera del templo, el obispo de Rancagua invitó a los feligreses a pasar para participar de la consagración de la parroquia.



Tras seis años de espera fue entregada la Parroquia San Juan Evangelista de San Vicente de Tagua Tagua.

DE SAN VICENTE DE TAGUA TAGUA

PARROQUIA SAN JUAN EVANGELISTA ABRE SUS PUERTAS

“**H**ermanos y hermanas entren por las puertas del Señor”, dijo el obispo de Rancagua, monseñor Alejandro Goic Karmelic, invitando a los feligreses a ingresar a la Parroquia San Juan Evangelista de San Vicente de Tagua Tagua e iniciar su dedicación, tras recibir las llaves de la parroquia de parte del arquitecto Eugenio Joannon Rivera y el alcalde de la comuna, Jaime González.

Previamente había participado junto a los obispos eméritos monseñor Miguel Caviedes y monseñor Javier Prado, el párroco de San Vicente, padre Fernando Armijo y parte del clero diocesano en la ceremonia civil de inauguración del templo, realizada en su exterior y que fue presidida por el Intendente Regional, Pablo Silva Amaya; y la presencia de la Seremi de Obras Públicas, Natalia Sánchez Aceituno, los senadores Juan Pablo Letelier y Alejandro García Huidobro, consejeros regionales y concejales comunales; y la comunidad sanvicentana.

La reconstrucción del templo fue ejecutada por la Dirección de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas (MOP), con una inversión de \$1.034.725.081 entregada por el Gobierno Regional de O’Higgins y permitió habilitar el nuevo templo y atrio, entre la vieja estructura que sobrevivió al evento

telúrico. Además se reforzó estructuralmente las torres que no sucumbieron y se realizó el cambio de cubierta y de pavimentos, entre otras labores. Junto a ello se construyó una capilla velatorio, una sacristía y otras dependencias.

LAS AUTORIDADES

Obispo de Rancagua, monseñor Alejandro Goic Karmelic: “Agradezco a Dios y a tantos hombres y mujeres que en estos más de 6 años hicieron posible que exista lo que hoy inauguramos. Hubo mucha gente. Más allá de los nombres, Dios los conoce, y los agradece a todos los que han contribuido a este logro maravilloso. Hay que agradecer a los dos últimos gobiernos que comprendieron que los templos son parte del patrimonio de una ciudad”. En especial agradeció al párroco, padre Fernando Armijo, por liderar este proyecto.

Alcalde de San Vicente Tagua Tagua, Jaime González Ramírez: “Se sacó una nueva ley para la reconstrucción con la voluntad de todos los partidos políticos, quiero destacar esto, porque la espiritualidad y la religión nos une a todos. Hoy, se está concluyendo esta etapa tan importante. Quiero agradecer a todas las autoridades, los profesionales y especialmente



Tras recibir el obispo de Rancagua las llaves de la parroquia, se las entregó al párroco, padre Fernando Armijo.

Los sanvicentanos asistieron felices a la dedicación de su templo, el cual esperaron por tanto tiempo, pero siempre con mucha esperanza.

los obreros que día a día fueron recuperando algo que para nosotros es fundamental, que como sanvicentanos queremos agradecer a todos los que colaboraron y siéntanse satisfechos de lo hecho en la recuperación de este espacio más importante de nuestra comuna”.

Intendente Pablo Silva Amaya: “Estamos orgullosos de haber aportado sobre mil millones de pesos para la reconstrucción de este templo. Es parte del esfuerzo que nos ha pedido la Presidenta Michelle Bachelet para levantar obras importantes que fueron dañadas durante el último gran terremoto de nuestra zona. La iglesia se transforma en el centro de vida de muchas comunas, donde ocurren matrimonios, bautizos y despedidas de algunos familiares, siendo muy importantes para la comunidad local”.

Seremi de Obras Públicas, Natalia Sánchez Aceituno: “Se trató de una obra de reconstrucción y habilitación de uno de los edificios más importantes del corazón de San Vicente de Tagua Tagua, rescatando una superficie de más de mil 300 metros cuadrados. Esto significó recuperar la nave central y reconstruir el campanario, además de los nuevos espacios como la sacristía y el velatorio. De esta forma, estamos cumpliendo con terminar una obra tan anhelada por la comunidad”.

Arquitecto Eugenio Joannon Rivera: “Hoy tengo el privilegio de dirigirme a ustedes en nombre de quienes participaron en esta obra. La importancia de la parroquia, de la iglesia en una comuna lugar, además de ser el lugar de culto, es un hito y una referencia, ésta contiene la historia: los certificados de nacimiento, de matrimonio, de bautizo, de defunción. Los templos son parte de la historia de los pueblos desde el origen de las ciudades, pero también es parte de la historia de la vida de las personas, es el lugar de encuentro en las buenas y en las malas, es donde vamos a pedir cuando tenemos un problema que nos aflige o nos regocijamos con una alegría y también donde vamos a agradecer. Y en ese sentido, quiero agradecer a todos por la

oportunidad, la cooperación, el apoyo y la voluntad. Cuando las instituciones se unen surge lo mejor de nosotros y esta obra demuestra que eso es posible”.

LA ALEGRÍA DE LA COMUNIDAD

Cada semana, desde hace 6 años, tras el impacto de ver la casa del Señor a la que asistían cada domingo en el suelo, los feligreses asumieron el compromiso de seguir colaborando en todo lo que fuese posible y apoyar cada una de las iniciativas destinadas a reconstruir el templo, y así lo hicieron. Al principio armaban y desarmaban el altar cada sábado y domingo; luego armaban y desarmaban capillas, cambiaban de lugar la oficina parroquial y aunque fue agotador, hoy están felices.

María Ponce: “Estuvimos mucho tiempo sin templo, el padre Fernando iba a las comunidades y siempre asistíamos a la misas y a la capilla chica, pero nos hacía mucha falta la parroquia. Uno como católica tiene la necesidad de asistir a misa y ahora que entregaron la parroquia, siento mucha alegría y mucho orgullo. Se logró lo que tanto esperamos y esto me da seguridad de poder venir a rezar”.

Alirio Braun: “Es muy beneficioso para el pueblo que hayan entregado la parroquia. Se demoró mucho la construcción debería haber sido antes, pero lo importante es que ya está, porque es un realce para el pueblo mismo. Me gustó mucho como quedó”.

Nelly Avila: “Es un gran aporte para la ciudad y nosotras que somos nacidas y criadas acá, porque hemos tenido nacimientos, bautizos, matrimonios y despedida de los seres queridos. Los lugares a los que podíamos asistir no cabía toda la gente, quedábamos afuera”.

Isabel Vergara: “Mis nietos se bautizaron acá y cuando volví de Buenos Aires hace algunos años y vi que la parroquia estaba en el suelo, quede impresionada. Ahora por suerte ya la entregaron y me encantó como quedó el templo”.

EL AÑO SANTO DE LA MISERICORDIA COMENZÓ POR INVITACIÓN DEL PAPA FRANCISCO EL 8 DE DICIEMBRE DE 2015 Y ESTE 20 DE NOVIEMBRE FUE CLAUSURADO. MILES DE FIELES CRUZARON LAS PUERTAS SANTAS DE LOS 16 TEMPLOS JUBILARES DE LA DIÓCESIS DE RANCAGUA PARA CONSEGUIR LA INDULGENCIA PLENARIA.



Cientos de fieles de Peumo peregrinaron a Paredones.

LAS PEREGRINACIONES FUERON LA TÓNICA DE ESTE AÑO SANTO

A través de la Bula “Misericordia Vultus” (El Rostro de la Misericordia) el Papa Francisco convocó, desde el 8 de diciembre de 2015 al 20 de noviembre de este año, a celebrar el Jubileo de la Misericordia para dar gracias al Señor por este don e incorporarlo con más decisión y profundidad en nuestra vida personal, familiar, social y eclesial. El Santo Padre señaló que si dejamos que el Espíritu Santo nos transforme en testigos de la misericordia estaremos mejorando la calidad de nuestra evangelización en un mundo tan marcado por la indiferencia, el maltrato, la violencia, los atropellos a la dignidad de las personas y estaremos sembrando nuevas semillas del Reino de Dios. Al respecto, el obispo de Rancagua, monseñor Alejandro Goic Karmelic, indicó que cree que este año ha sido verdaderamente un tiempo de gracia, “ya que a través de propia acción del Papa Francisco en el Vaticano reuniéndose con diversos grupos humanos de todas las condiciones sociales y de manera especial con los más humildes ha creado una conciencia en la Iglesia Universal y en el mundo de preocuparnos de las personas sufrientes. Las obras de misericordia de las cuales se habló tanto en este Año

Santo fueron realizadas por el Papa, pero también en todas las diócesis del mundo; y nosotros también en nuestra vida diocesana hemos querido mostrar el rostro de Dios misericordia. Creo que ese es el gran logro del Año de la Misericordia, que el Pueblo de Dios comprenda que Dios es padre, cercano, misericordioso, que más allá de nuestras limitaciones y pecados nos ama y quiere nuestra salvación”, precisó. Además recalcó que “lo importante es que esta mirada de Dios la sigamos irradiando en nuestro mundo, en nuestra acción pastoral, en nuestra vida diaria”.

CIERRE DE LA PUERTA SANTA

En la Iglesia Catedral de Rancagua, principal templo jubilar de la Diócesis de Rancagua, el párroco y vicario general de la diócesis, padre Bernabé Silva, clausuró el Año de la Misericordia por medio del rito en el cual se cerró la Puerta Santa. Luego de la comunión, el sacerdote encabezó la oración de alabanza y de acción de gracias por los beneficios que el Señor nos concedió este año, sobre todo en el don de la indulgencia. Luego, y acompañados de la entonación de la pieza coral del “Magnificat” de Johann Pachelbel a cargo del Coro Santa Cecilia de la Iglesia Catedral, el padre



En parroquia San Fernando Rey realizaron una obra de misericordia.

Bernabé cerró la Puerta Santa del templo.

“Este signo simboliza el fin del Jubileo, pero hemos de recordar que la misericordia de Dios, que es Cristo, nunca se cerrará para nosotros. Siempre estamos invitados a vivir en intimidad con Él y acercarnos a su amor”, enfatizó el padre Bernabé.

Cabe señalar que el domingo 13 de noviembre, las Iglesias particulares de todo el mundo clausuraron el Año Jubilar de la Misericordia. En tanto que el domingo 20 de noviembre, Solemnidad de Cristo Rey y fin del año litúrgico 2016, el Papa Francisco clausuró solemnemente la Puerta Santa de la Basílica de San Pedro en Roma.

LA INVITACIÓN A PEREGRINAR

Al terminar el año de la Misericordia el Padre José Ortiz, párroco del Santuario de Santa Rosa de Pelequén señala que el flujo de peregrinos anduvo bien, y que trataron de llevar un registro de las personas o grupos que cruzaron la Puerta Santa y quisieron pedir la Indulgencia Plenaria.

Cuenta que “los primeros en venir fueron una familia proveniente desde Buin y así paulatinamente durante el año fueron llegando entre otros: la comunidad educativa liceo Santa Marta de Talca; varios grupos de San Vicente de Tagua Tagua, Zúñiga, Rancagua, la comunidad educativa pastoral de la Inmaculada Concepción de San Fernando, varios Institutos Seculares de la Diócesis, del Colegio San Alberto de Machalí; miembros del clero diocesano, los cuasimodistas; familias de distintos lugares y los grupos



Cierre de la Puerta Santa en la Catedral.



El Santuario de Santa Rosa de Pelequén fue templo Jubilar.

Userianos del Amor de Dios con integrantes de Los Vilos, Santiago, Talca, Bajos de Lircay y Cunaco. Así, la Puerta Santa, debidamente señalada, estuvo abierta durante el año y por ella entró y salió mucha gente sobre todo para la fiesta de Santa Rosa, el 30 de agosto”, señaló.

Por su parte, el padre Cristián Catalán, párroco de la Parroquia San Fernando Rey, también templo jubilar, evaluó muy positivamente este año, por la cantidad de visitas que recibieron y porque como comunidad parroquial tuvieron la oportunidad de peregrinar a otro templo, al Santuario de Shöenstatt. Esa ocasión también fue propicia para realizar una obra de misericordia como es “dar comida al hambriento”, pues prepararon almuerzos para entregar a gente que vive en situación de calle.

“Hubo una toma de conciencia frente al hermano sufriente, enfermo, encarcelado, solo... yo creo que el Papa fue muy acertado a llamarnos a esta misericordia”, precisó el padre Cristián. Además, a su juicio hay que buscar las formas de seguir enfatizando este tema en el trabajo pastoral futuro. El Vicario para la Pastoral, padre Héctor Fuentes, por su parte señaló que “este año se hizo un programa de distintos jubileos por áreas o servicios pastorales que existen en nuestra diócesis para ayudar a que las comunidades y quienes pertenecen a ellas pudieran realizar una peregrinación a un templo jubilar, ganando la Indulgencia Plenaria que es a lo que nos invitaba la Iglesia. A mi parecer esto de vivir y experimentar esta realidad de la misericordia de Dios, que el Santo padre nos invitó a vivir se logró concretar”.

Cuenta que a nivel parroquial, él es párroco de la Inmaculada Concepción de Peumo, peregrinaron al templo de Paredones, no sólo con los agentes pastorales, sino que con cerca de 400 miembros de las distintas comunidades. Para prepararse durante 4 días se destinó tiempo a las confesiones y “creo que fue muy enriquecedor, encontrarse con personas que llevaban 15 años o más sin confesarse y que quisieron reconciliarse con el señor y participaron de esta peregrinación de la Misericordia”.

EL 10 DE DICIEMBRE DE 1948 SE FIRMÓ EN PARÍS LA DECLARACIÓN UNIVERSAL DE LOS DERECHOS HUMANOS, PRINCIPIOS QUE LA IGLESIA CATÓLICA DEFENDIÓ EN LA HISTORIA RECIENTE DE NUESTRO PAÍS Y SIGUE DEFENDIENDO HOY CUANDO SE PLANTEAN TEMAS COMO EL ABORTO Y LA EUTANASIA.

AYER, HOY Y SIEMPRE

LA IGLESIA Y SU DEFENSA DE LOS DERECHOS HUMANOS

Luis Fernández Zúñiga

Miembro de la Comisión Diocesana Justicia y Paz

“Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo”

Si hay un texto que define concretamente cuál debe ser la misión de la Iglesia en el tema de los Derechos Humanos, de hoy y de siempre, es justamente el que precede estas líneas y que corresponden a la Parábola del Buen Samaritano. En estas dos líneas se centra lo que debe ser la participación de la Iglesia en un tema que siempre debe estar entre las prioridades de nuestra comunidad y no sólo en tiempos difíciles como los vividos por nuestra Patria en los tiempos de la dictadura militar.

La Iglesia, por el compromiso que siempre ha tenido con la justicia, la libertad, la paz y el amor al prójimo, asumió desde el primer minuto del gobierno militar la misión de protección de la vida de los chilenos y estuvo en contra de todo tipo de violación de la dignidad humana y en favor a ultranza de la vida. Fue desde una gran institución creada por el cardenal Raúl Silva Henríquez, la Vicaría de la Solidaridad que la Iglesia, siguiendo desde la fe en Jesucristo los valores cristianos, se jugó por la defensa de los más preciados valores de la persona humana.

En esos momentos dramáticos de nuestra Patria surgieron actores eclesiales que defendieron, incluso arriesgando sus vidas, los derechos humanos. Como poder olvidar a pastores que significaron tanto en la vida de miles de chilenos: el ya mencionado, Cardenal Silva Henríquez; monseñor Fernando Ariztía, que presidió el Comité Pro Paz, organismo ecuménico creado en octubre de 1973, que jugó un rol relevante en el socorro de las primeras víctimas de la represión que sufría parte importante de los chilenos. En lo personal como no agradecer a monseñor Ariztía, su visita en mi lugar de relegación en Alto del Carmen. Personalmente, nunca he



olvidado su gesto de auténtico constructor del reino de Dios en la tierra, su bondad, su carisma, su sencillez y sus palabras de aliento y de apoyo moral, en momentos difíciles para mí y mi familia, se grabaron a fuego en mi corazón.

Fue la Iglesia como tal y muchos los sacerdotes que se la jugaron por la paz, la justicia y la libertad, los que defendieron los derechos humanos y la dignidad de las personas en tiempos oscuros de nuestra Patria. Pierre Dubois, el mítico sacerdote francés de la Población La Victoria; José Aldunate, fundador del Movimiento contra la Tortura Sebastián Acevedo; Alfonso Baeza, Vicario de la Pastoral Obrera; Mariano Puga, el cura obrero y así con letras de molde el P. GERARDO PAPAN, un sacerdote Pobre, Humilde y Servidor, con el que tuve la dicha vivir durante tres meses en una de mis relegaciones en el norte del país. Todos ellos fueron enviados por el Espíritu Santo para dar una buena noticia a los pobres, a los que sufren, a los desvalidos, a los que la Iglesia nunca debe ni puede olvidar.

Hoy la lucha por los derechos humanos es distinta, pero la Iglesia, como ayer siempre está ahí. Hoy no se trata de defender principios de algunos, hoy se trata de defender un derecho humano básico: el derecho a la vida de todo ser humano, desde su concepción hasta su muerte natural.

Hoy se discute en el Parlamento la ley que despenaliza el aborto en tres causales y estar en contra de esta ley no tiene nada que ver con imponer una idea religiosa pues esto

sólo valdría para aquellos que tienen fe en una creencia. Por el contrario, estar contra el aborto es una de las opciones más nobles y urgentes de cualquier sociedad que pretenda alcanzar un mínimo de justicia y de respeto. Si ayer estuvimos en la defensa de la vida y en contra de las violaciones a los derechos humanos, nada ha cambiado como para que nos mudemos de vereda. Si ayer la defensa de la vida era prioritaria, hoy no lo es menos.

La Iglesia católica y cuando digo la Iglesia es que somos todos: los laicos y los consagrados. Todos en estos momentos adquirimos una relevancia humanitaria enorme que va más allá del simple rechazo a la ley de despenalización. Debemos convertirnos en activos forjadores de un espacio de libertad y de resistencia social. La vida del que está por nacer siempre debe ser protegida y todos somos responsables de ello.

Pbro. Hugo Yáñez Canales

Secretario Vicaría Pastoral, Diócesis de Rancagua

Nuestra cuota de compromiso, tolerancia y solidaridad

Cada 10 de diciembre se celebra en el mundo entero el Día internacional de los derechos humanos. La revista diocesana ha querido destacar el importante papel que la Iglesia Católica en Chile jugó en décadas pasadas en la defensa de la vida y la dignidad de las personas, en momentos oscuros de la historia reciente. Es mucho lo que se puede mencionar y relevar, en el plano doctrinal, jurídico y pastoral, entre otros aspectos. Son miles las historias de dolor, persecución, atropellos y muerte. Pero también historias de esperanza y reconciliación entre seres humanos. El presidente Aylwin supo resumir e interpretar muy bien esas historias humanas en su discurso de presentación del Informe Rettig, en marzo de 1991. El presente artículo solamente pretende rescatar del olvido una historia particularmente dolorosa y arbitraria, de las tantas sucedidas en ese tiempo. La Iglesia chilena, y particularmente la Vicaría de la Solidaridad, jugó un rol destacado en la defensa de la vida de chilenos anónimos y alejados de las posiciones del poder político y social. Es la historia de un obrero panificador.

Juan Antonio Aguirre Ballesteros, de 23 años de edad, se dirigía a su lugar de trabajo el 4 de septiembre de 1984 en la comuna de Pudahuel, alrededor de las 6 de la mañana. Era el sostén económico de su familia. Fue trasladado a una comisaría de Lo Prado, en el sector poniente de Santiago, junto a otras tres personas. Desde allí se le pierde el rastro. La policía y el gobierno negaron su detención, pasando a formar parte de los detenidos desaparecidos. El testimonio de otros detenidos junto a él señala que fue torturado con aparatos eléctricos. Le hacían preguntas que no podía responder. No sobrevivió a la tortura, a pesar de los intentos de reanimación. La Corte de Apelaciones, y luego la Corte Suprema, rechazaron recursos de amparo interpuestos

a su favor. Distintos sectores de la población, entre ellos pobladores, estudiantes y trabajadores, realizaron actos de solidaridad y de protesta por el hecho. La Vicaría de la Solidaridad asumió la causa.

El 20 de octubre de ese año, 46 días después de su desaparición, en un estero cerca de Melipilla, fueron encontradas sus ropas, reconocidas con lujo de detalles por su madre y su hermano el 24 de octubre. Su cadáver estaba mutilado. Faltaba su cabeza, tenía un solo brazo y el abdomen abierto, todo ya en avanzado estado de putrefacción. El viernes 26 sus restos fueron llevados a la población donde vivía y fueron recibidos con pétalos de flores a través de un largo y ancho cortejo, en medio de gritos y manifestaciones. Desde allí sus familiares, amigos y pobladores lo acompañaron en un largo y demorado trayecto de más de tres horas hacia la Basílica de Lourdes, donde el vicario de la zona, el Padre Olivier D' Argouges, en nombre del arzobispo de Santiago, presidió la eucaristía en un templo repleto de fieles, en un ambiente emotivo de oraciones y cantos. A su despedida en el Cementerio General fueron alrededor de tres mil personas, en especial pobladores y estudiantes. Entre otros habló el sacerdote José Aldunate. La homilía del Padre Olivier en el templo fue más que elocuente: "Cuando se trata de una muerte violenta, una sola muerte ya es demasiado. Esto no puede seguir... En su muerte hay un llamado a la conciencia de aquellos que llevan la responsabilidad del país para que hagan verdad". Y el Padre Aldunate en el camposanto: "Hemos querido acompañar a su familia estando seguros que Juan Antonio vive con nosotros".

A pesar del triste epílogo del caso de Juan Antonio, quien hoy tendría 55 años, lo más importante es comprobar la cercanía, el afecto, la palabra oportuna y el servicio al mundo y a las personas que está reflejado en la actuación de la Iglesia Católica en un momento determinado de nuestra historia nacional. Es el testimonio fuerte y elocuente de una institución como la Vicaría de la Solidaridad, los sacerdotes que la condujeron durante años, los abogados que en ella trabajaron, sus funcionarios y colaboradores, los laicos y consagrados que a ella aportaron.

En la página editorial del número 188 de la primera quincena de noviembre de 1984 (que trae precisamente el relato de la muerte de Juan Antonio) escribe el delegado episcopal de la Vicaría, el diácono Enrique Palet: "... Queremos construir nuestro futuro y el de nuestros hijos con métodos pacíficos, sin odios, los más justos posibles y en un ambiente de alegría... Todos tenemos el deber de aportar nuestra cuota de compromiso, de tolerancia y de solidaridad. El pueblo chileno quiere vivir con dignidad y paz. El Señor, que es Padre de todos, quiere lo mismo para sus hijos". Palabras escritas en 1984. Palabras vigentes en 2016, 32 años después.

MISIONES EN ROSARIO: TENDIENDO PUENTES DE AMOR

Las Segundas Misiones Familiares del Colegio Monte Tabor y Nazaret de Santiago (ubicado en la comuna de Lo Barnechea) se realizaron en la localidad de Rosario, entre el 8 y 10 de octubre de este año. En ellas participaron 16 familias pertenecientes al colegio, que son aproximadamente 100 personas entre papás e hijos. Jorge Pavic, quien participó en ellas, señaló que “el propósito central de esta misión es acercar a las familias visitadas al corazón del Señor y de la Virgen, a través de la oración y de la invitación a participar de cosas concretas con la comunidad”. Acota que entre los objetivos que se plantearon: Es primero “la Misión Interna, que busca vincularnos como comunidad colegio y vivir juntos la experiencia de un Dios vivo y concreto; segundo, la Misión Externa, que tiene como objetivo invitar a las familias del sector a vivir la experiencia de Dios y la Virgen, incentivándolas para que participen de las diferentes actividades que se realizan en la parroquia, principalmente a la Procesión de la Virgen del Rosario; y tercero es alcanzar una vinculación con la comunidad de Rosario, que se mantenga en el tiempo y no se limite sólo a las visitas de los misioneros”.

Entre lo que destaca es que han sido muy bien acogidos por la comunidad y por el párroco, Ivan Guajardo, junto a un grupo de pastoral de la Parroquia. Por ello indica que fue una experiencia “muy enriquecedora para cada familia, padres e hijos participando juntos, que se ven enfrentados al desafío



de hacer una actividad pastoral misionera, que hemos ido conquistando año a año”.

- Jorge, ¿qué les dejó de enseñanza a ustedes al evaluarla?

La enseñanza es la gran oportunidad de poder demostrar nuestra fe a otros, y en especial con algunas familias de Rosario, que nos abren sus puertas y corazones para compartir la fe; tendiendo puentes de amor y esperanza para nuestro país.

Algunas palabras que resumieron nuestra evaluación fueron: Comunidad, Generosidad, Gratitud, Reciedumbre, Entrega, Esperanza, Misericordia, Entrega, Amor y Desafío.

BOLETÍN “EL CARMELO” CAMBIA DE EDITORA

Dos décadas lleva el boletín “El Carmelo” informando a la comunidad cristiana de la Parroquia Monte Carmelo de las actividades y sus quehaceres. Cecilia Jiménez, su gran y principal colaboradora durante todos estos años, se jubila en esta función para ser asumida la edición por Cristina Liberona. Cecilia agradeció la oportunidad de haber podido realizar esta labor y a quienes la ayudaron para realizarla: “Marisa Gea, quien fue mi profesora de comunicaciones y me ayudó en la redacción y edición del boletín; Rebeca Díaz y Cristina Liberona por su cooperación en la edición. Quiero manifestar mi alegría y satisfacción por haber podido colaborar en el boletín ‘El Carmelo’ y que no fueron en vano estos años de trabajo, dedicación y cariño en esta labor”, señaló Cecilia Jiménez.



Cecilia Jiménez fue la responsable de redactar y editar el boletín parroquial de Monte Carmelo.

El Boletín “El Carmelo” ha difundido durante 20 años las principales noticias parroquiales del sector.



La capilla pertenecerá a la Parroquia Santa Clara, la cual todavía celebra sus Eucaristías en plazas y calles.

El grupo de oración Jesús de la Misericordia ha sido fundamental en las gestiones para conseguir el terreno en comodato.



CONSTRUIRÁN PRIMERA CAPILLA DE PARROQUIA SANTA CLARA

Entre 3 y 13 de enero de 2017, los voluntarios del programa “Capilla País” llegarán hasta la población Lourdes para construir la capilla Jesús de la Misericordia, de la Parroquia Santa Clara. El grupo de oración Jesús de la Misericordia, que nació hace algunos años tras reunirse para orar por un joven que se había electrocutado, realizó una serie de gestiones para conseguir en la Municipalidad de Rancagua un terreno donde se alzara la capilla. Finalmente fue entregado en comodato por 10 años renovables, uno ubicado en calle Benito Rebolledo.

Hoy están abocados a conseguir el financiamiento para construir el radier, cuyo valor asciende a un millón y medio de pesos. Para ello, explicó la representante del grupo de oración, Marcia Cancino, “ya realizamos una anticuchada y seguiremos realizando actividades hasta alcanzar la meta propuesta” y ver en enero próximo su capilla construida, lo que les permitirá dejar de realizar las Eucaristías y celebraciones en plazas y calles del sector. Cabe recordar que la Parroquia Santa Clara todavía no tiene templo construido.

PADRES LEONARDINOS: 70 AÑOS EN CHILE

En el mes de diciembre del año 1946, por petición de Mons. Larraín, los padres de la Orden de la Madre de Dios llegan desde Italia a la sexta región, precisamente a la actual Parroquia de Nuestra Señora de la Asunción de Quinta de Tilcoco, en aquél entonces una Casa de Ejercicios erigida por el presbítero Tomás Argomedo,

Por tal ocasión el domingo 18 de Diciembre a las 17.00 horas nuestro obispo Mons. Alejandro Goic presidirá una eucaristía en dicha parroquia junto a toda la Familia Leonardina. Además con la compañía del Delegado de la Orden en Chile y el recién electo Superior General, RP. Vincenzo Molinaro OMD.



FOMENTAR QUE SEAN LOS LAICOS LOS PRINCIPALES GESTORES DE LA VIDA PASTORAL ES PARTE DE LOS OBJETIVOS DEL MODELO AGUSTINIANO PARA AMÉRICA LATINA QUE TIENE COMO EJES FUNDAMENTALES: LA LITURGIA, LA MISIÓN, LA FRATERNIDAD Y LA ACCIÓN SOCIAL. CADA GRUPO DEBE CONTEMPLARLOS.



Las puertas de la parroquia San Agustín de San Fernando están abiertas para todos

PARROQUIA SAN AGUSTÍN DE SAN FERNANDO:

COMUNIDAD DE COMUNIDADES

Durante este mes de diciembre, la Parroquia San Agustín de San Fernando iniciará un proceso de “lluvia de ideas” para pensar y organizar lo que será la celebración de sus 50 años el 2017. Aunque la presencia de la orden de San Agustín en San Fernando es desde mucho antes.

Para el padre Juan Carlos Ayala Arredonde, o.s.a., actual administrador parroquial desde el 1 de noviembre (durante cuatro años fue vicario parroquial) éste es uno de los grandes desafíos que se ha propuesto junto a los agentes pastorales y feligreses de las diferentes comunidades.

El comenta que también están interesados en integrarse mucho más en las actividades que desarrolla la diócesis. “Nos interesa mucho, desde nuestro carisma, buscar caminos para aportar al desarrollo de San Fernando, el decanato y la diócesis”, enfatizó el padre.

Explicó que “la orden de San Agustín promueve un modelo agustiniano para América Latina que está basado en el trabajo con la comunidad y que contempla 4 pilares fundamentales: la Liturgia, la Fraternidad, el Servicio y la Misión. Éstas son las bases en toda comunidad de nuestra parroquia y por ello cada una incorpora a su vez otras

comunidades que deben contemplar estos pilares. Cada una funciona de forma autónoma, pero bajo estos lineamientos, que son bastante claros”.

A todo ello, se suma el desafío de incorporar más personas al diaconado y “seguir participando e impulsando el proyecto pastoral nacional del Consejo Provincial de la Congregación 2016-2020, que busca fomentar el modelo agustiniano en la formación de comunidad de comunidades”, explica Manuel Olguín Cofré, representante de la parroquia en la Provincia Nuestra Señora de Gracia Agustina de Chile.

Parte de este proyecto es también el campamento de verano que se realiza en enero en Concepción, donde participan jóvenes de todas las comunidades de la orden San Agustín, como una forma de conocerse e interactuar.

LAICOS PROTAGONISTAS DE LA VIDA PASTORAL

Es bajo este modelo cada comunidad se ha ido desarrollando de forma autónoma, convirtiéndose los laicos en el eje fundamental de la parroquia. Es así como cada una, según las necesidades y requerimientos de su sector ha ido creando grupos parroquiales diferentes. En la sede parroquial, por



Niños de la Escuela Fernando de la Fuente que recibieron el sacramento de la confirmación.



Compartir es parte de las acciones pastorales de la parroquia.

ejemplo, está, además de la catequesis –que existe en todos los sectores- “el grupo de oración Santa Rita, la pastoral de Salud Solidaria, los scouts Aguilas Negras de San Agustín, el centro de madres Santa Mónica, el Club de Adultos Mayores, CALI, de Liturgia y ministros de comunión”, explica Ceina Alarcón Ferrada, coordinadora del Consejo Parroquial Pastoral y eso se nota al recorrer la parroquia, abierta desde temprano y con sus salas ocupadas. “Esto muestra una parroquia viva, lo que se proyecta también a sus comunidades”, enfatiza Marianela Barahona Medina, coordinador templo capilla de María

El hermano Bernardo, o.s.a. también señala que existe la Pastoral Juvenil que está formada por jóvenes que ya realizaron sus sacramentos y que, en algunos casos se están formando para catequistas. “Ellos se reúnen todos los sábados en la parroquia y una vez al mes realizan una acción social. La última fue en la población 18 de septiembre, donde fueron a ofrecer una tarde recreativa y una once”, dice.

“Esta libertad permite que sean los laicos los principales impulsores de las acciones pastorales, que ellos emprendan y desarrollen con bastante entusiasmo las actividades que organizan”, comenta el padre Juan Carlos.

Parte de ello es también que todos los laicos que ocupan cargos al interior de la parroquia y las comunidades son elegidos por ellos, nosotros no designamos cargos ni imponemos, porque eso no resulta, la persona debe estar motivada y debe ser elegida”.

“Los laicos de nuestra parroquias son bastante



Ceina Alarcón, hermano Bernardo, o.s.a.; Manuel Olguin, Marianela Barahona, padre Juan Carlos Ayala, o.s.a.; Isabel Osorio y Patricia Bustamante.

comprometidos, cooperadores y entusiastas, entonces nosotros debemos facilitar, apoyarlos en sus requerimientos. Siguiendo esa línea de acción, en la parroquia se fomenta la catequesis de adultos mayores a quienes se les facilita su formación con tareas para la casa o incluso se les visita en sus casas durante la preparación que les permita recibir este sacramento. Es así como hace poco una persona de 80 años se confirmó”

LA FRATERNIDAD DE LA ORDEN TERCERA

Esta fraternidad existe desde el año 1892, desde mucho antes que se creara la parroquia y cuyo apostolado de los laicos consagrados que pertenecen a ella es ayudar y apoyar la acción social en las comunidades, convirtiéndose en parte de la orden San Agustín, y por lo tanto, en hermana.

A esta fraternidad, donde existe una priora, entre otros cargos, pueden pertenecer hombres y mujeres; solteros, casados o viudos, que se hayan formado en la espiritualidad de San Agustín.

En la Parroquia San Agustín de San Fernando, siete personas la conforman. El pasado 19 de noviembre, tres de ellas celebraron su promesa con la presencia del provincial, padre Enrique Catalán González, o.s.a.

Patricia Bustamante Villa, secretaria de la Fraternidad Secular de San Agustín, cuenta que es un proceso largo de preparación, que para ella empezó el año 2013, después de haber seguido varios caminos al interior de la parroquia. Es así como tras su ingreso a la Fraternidad, realizó la etapa de postulante, después, el año 2014, la entrega del cinto; y estos dos últimos años se han preparado para realizar la promesa.

El caso de Isabel Osorio Vargas, tesorera de la Fraternidad Secular de San Agustín, ella ingresó el año 2009 a la parroquia como catequista y “por muchos años estuve en la catequesis, hasta que me invitaron a participar y prepararme para convertirme en hermana. Para mí la Fraternidad lo es todo y que mi familia me apoya”.

EN ESTA ÚLTIMA REFLEXIÓN DEL AÑO, PRETENDEMOS ADENTRARNOS EN LA TEMÁTICA LA INFANCIA, DE SU CUIDADO Y DE SU LUGAR EN LA TEOLOGÍA. A LA LUZ DEL NACIMIENTO DE JESÚS, PENSAR EL LUGAR DE LOS NIÑOS EN EL PROYECTO DE DIOS EXIGE QUE LAS COMUNIDADES REFUERZEN LAS PRÁCTICAS DE PROTECCIÓN DE LOS MISMOS NIÑOS

EN NAVIDAD, UNA TEOLOGÍA DE Y CON LA INFANCIA

BREVES ANOTACIONES SOBRE LA TEOLOGÍA DE Y CON LA NIÑEZ

En la voz infantil acontece ese despunte a la vida. La imaginación y la esperanza, los sueños, los juegos, brotan generosos en la infancia. En este sentido, los niños aparecen como una metáfora del tiempo nuevo. Para César Carbullanca (2013) la metáfora de la infancia apunta a un nuevo proyecto histórico de liberación que comienza con la señal del nacimiento de un niño. Es interesante comprender cómo la infancia está ligada a la irrupción de lo nuevo, a un proyecto de liberación, a la introducción de una nueva sociedad que nace. La infancia se trata de una contrapropuesta solidaria a un modelo societario opresor –sólo centrada en la imagen de los adultos- que permite reconocer que en la voz de los niños también acontece un relato de experiencias de Dios.

Por ello, articular una teología desde la infancia, con la infancia, con la juventud, con los que ayudan a despuntar la nueva aurora de la historia, implica reconocer sus experiencias de Dios y no tratarlos como sujetos pasivos en cuánto al reconocimiento de cómo el Señor va actuando en la historia e invitado a otros a construir la nueva sociedad. Esta sociedad nueva es la que brota de la presencia del Reino de Dios en medio de la historia y que es personificada por Isaías en la imagen metafórica del niño que pastorea a los animales que conviven sin dañarse entre ellos (Cf. Is 11,6).

Jesús, haciendo eco de las tradiciones proféticas, y de su propia comprensión de lo que es el Reino de Dios, presenta a los niños como presencia de esta irrupción de lo divino en la historia (Cf. Mt 18,1-2; Mt 19,13-14; Mc 10,15-16; Lc 18,14-17). Y también en ellos reconoce la predilección que ha sentido el Padre en cuanto a la comunicación de los misterios del Reino: "... porque habiendo

escondido estas cosas de los sabios e instruidos, se las has revelado a los que son como niños" (Lc 10,21). En los niños, en los jóvenes, en los que inician la aurora del nuevo día Dios se está revelando. Los niños por tanto constituyen sujetos de la revelación, de la fe, de la esperanza y de la vivencia del amor.

Los niños nos enseñan cómo esperar, cómo jugar, cómo dejar espacio al asombro, a lo nuevo del día que irrumpe en nuestra sociedad naturalizada. Y es por ello que es necesario continuar creando una cultura del cuidado de la infancia. Los niños y jóvenes son socialmente sujetos vulnerables y vulnerados en sus derechos. No se les ha abierto espacio para que sus relatos de vida puedan ser asimilados por nuestras lógicas adultas y por nuestras prácticas preconcebidas. Los niños y su esperanza aún se ubican en la frontera, pero a pesar de estar en constante estado de vulneración reconocemos en ellos la ruptura con lo antiguo, la presencia de la esperanza. En ellos ocurre una ruptura instauradora. Y en virtud de dicha conciencia de instauración de lo nuevo, es que la Iglesia debe reforzar sus prácticas de cuidado de la infancia. Silenciar y violentar a los niños ya había sido condenado por el mismo Jesús cuando dijo que era preferible atar una piedra de molino a uno que abusa de los más pequeños (Cf. Lc 17,2). La infancia que imagina es una ruptura instauradora, es una utopía que se enfrenta al sistema estático y caduco, es la esperanza que hace andar la historia, es la presencia de Dios en medio de nuestra cotidianidad.

DESDE EL PESEBRE PENSAR PRÁCTICAS DE CUIDADO Y DE ACOGIDA DE LA NIÑEZ

Dios entró en la historia como niño. En el pesebre de Belén ha despuntado la nueva aurora, y la Encarnación pasa por los



llantos de un pequeño niño judío. Dios asume una lógica “de lo pequeño” para desde esa infancia comenzar a salvar. Y es por ello que el Reino toma la perspectiva de los que son como niños, de los que saben acoger las buenas nuevas gratuitamente, de reconocer en sus juegos, en sus experiencias de descubrimiento del mundo, en sus primeras verbalizaciones la experiencia de un Dios que ama como los niños.

Y esta novedad de la infancia comienza en el pesebre, el cual es definido por la historiadora Olaya Sanfuentes (2011) como “símbolo de la humanidad de Dios”. Tradicionalmente, en el pesebre se ubican las figuras de María, José y el niño, de los pastores, del burrito y del buey, de los ángeles y de los reyes magos. Y junto con estas figuras tradicionales, varios países y culturas han incorporado otros rostros en la escenificación del nacimiento del Dios niño. Encontramos así a los pescadores, el panadero y el artesano, mujeres que lavan ropa, niños y niñas. Esto quiere significar que la salvación es verdaderamente universal. Afecta a todos los que tienen la disposición especial de acoger el regalo de la vida nueva que nace junto con el Niño Jesús. Y por ello le damos la razón a Sanfuentes que describe el pesebre como espacio en el cual Dios se humaniza. En sus palabras: “es la posibilidad de convivencia de las dos esferas, la humana y la divina. El hombre le entrega a su Dios lo mejor de su tierra y Él le devuelve con dones varios. La posibilidad de esta práctica se basa en el misterio de la Encarnación, en que Dios se ha hecho hombre y como tal tiene necesidades físicas, entre ellas, el alimento”.

Entonces, si el pesebre se entiende como espacio de encuentro de Dios con el hombre en la figura del niño Jesús, se exige que las comunidades cristianas y que la sociedad en general pueda asumir prácticas de cuidado de esa misma infancia. Se hace necesario vivir dinámicas de ternura, de convivencia y de acogida con la infancia y con todos aquellos que sufren la vulneración de sus derechos más básicos. A propósito de la defensa de la infancia, el Movimiento Juntos con la Niñez y la Juventud, de inspiración evangélica y con fuerte presencia en América Latina, exponen, a modo de manifiesto, lo que debería entenderse por una comunidad que coloca a los niños al centro

de la vida y de las prácticas pastorales.

Tres claves son las fundamentales en dicho manifiesto: a) despojarse del adultocentrismo que nos invade y que nos hace ver el mundo y comprender nuestras relaciones con la infancia; b) revisar qué entendemos por niñez y por adultez y cómo ambos momentos de la vida se van relacionando; c) finalmente, comprender que la vulnerabilidad no es una condición negativa, pero que si exige prácticas de entrega mutua y de cuidado. En cambio la vulneración es una práctica que hace indefensa a una persona y la hace sufrir condiciones hostiles. Por ello, comprender que los niños están al centro del Reino de Dios, implica lograr revertir situaciones hostiles contra la infancia.

En síntesis, debemos recrear una pastoral que opte por el cuidado de la infancia y que le otorgue el lugar central que han de tener en las comunidades cristianas. Y es un lugar central porque en el pesebre Dios se nos regaló como un niño indefenso, solo arropado por unos cuantos pañales y por el calor de los animales. En el pesebre se viven dinámicas de ternura y de convivencia. José preocupado de que a María y al niño no les falte lo esencial y María amamantando a ese niño que se le anunció y que sabe era especial. En el pesebre acontecen dinámicas y relaciones humanas desde la sencillez. Es el buen trato que toma un sentido más pleno desde el momento en que Dios pone su tienda entre nosotros (Cf. Jn 1,14). Y acampa, no se instala. Es peregrino y está en crecimiento. Es la tienda que se coloca para que en ella nos encontremos con el rostro del niño hebreo que nació para redimir a este mundo.

¡Feliz Navidad!



Juan Pablo Espinosa Arce
 Profesor de Religión y Filosofía
 (UC del Maule)
 Magíster® en Teología Fundamental
 (PUC)
 Laico Parroquia El Sagrario

ADVIENTO NOS RECUERDA QUE JESUCRISTO VINO EN UN MOMENTO DE LA HISTORIA HUMANA, HACE 2016 AÑOS, PORQUE COMO SABEMOS LOS AÑOS SE CUENTAN EN EL MUNDO OCCIDENTAL A PARTIR DE SU NACIMIENTO.



Bendición de Coronas de Adviento en la Catedral.

TIEMPO DE ADVIENTO, PREPARÁNDONOS PARA NAVIDAD

El tiempo de Adviento comenzó el domingo 27 de noviembre y culmina el 18 de diciembre. Es un período de espera del nacimiento de Nuestro Señor Jesús. Adviento nos recuerda que Jesucristo vino en un momento de la historia humana, hace 2016 años, porque como sabemos los años se cuentan en el mundo occidental a partir de su nacimiento.

“Este tiempo es para renovar una vida interior más profunda, tratar de orar un poco más, leer los textos bíblicos de cada día, que se usan en las liturgias eucarísticas, porque los textos -tanto del antiguo como del nuevo testamento- nos preparan para acoger este misterio central de fe”, señala nuestro Obispo Diocesano, monseñor Alejandro Goic.

Además, indica que “es un tiempo para reconocer a Cristo en los demás, especialmente entre los que más sufren. Por eso, junto con las celebraciones de Navidad, en este tiempo también se generan acciones solidarias de navidades compartidas, de acciones concretas para llevar la alegría del Cristo que ha venido para un mundo mejor, donde los pobres sean privilegiados, donde podamos realizar acciones

concretas de amor y de servicios a los hermanos que más sufren, a los más necesitados”.

CORONA DE ADVIENTO, PREPARACIÓN PARA LA NAVIDAD

El primer domingo de Adviento, se realizó en la Catedral de Rancagua y en otras parroquias de la diócesis, la bendición de las coronas de Adviento a las familias que quisieron llevarlas. Debemos recordar que las cuatro velas de Adviento suelen ser colocadas en una corona conocida con el nombre de corona de Adviento, así cada domingo se prende una de las velas. Esta tradición está actualmente muy extendida por parroquias y hogares. Las coronas para Adviento pueden estar adornadas por algún tipo de vegetación verde. Estas ramas a través de su color verde, nos transmiten la esperanza que debe nacer en nuestros corazones por la proximidad el nacimiento del Niño Jesús, la Navidad. Esperanza en la vida eterna que alcanzaremos con la Redención de Jesús. Y, por supuesto, esperanza en Dios todopoderoso que en su inmensa gloria nos perdonará nuestros pecados.

COMO ES TRADICIONAL EN LA PARROQUIA EL CARMEN DE RANCAGUA SE ESTÁ PREPARANDO LA “NAVIDAD DE LOS PRÍNCIPES”, QUE SERÁ ESTE 10 DE DICIEMBRE A LAS 15 HORAS.



NAVIDAD DE LOS PRÍNCIPES:

UNA FIESTA DE COMPROMISO Y SOLIDARIDAD

La meta es ambiciosa: juntar mil regalos (500 para niños y 500 para niñas) para poder entregar en la conocida “Navidad de los Príncipes”, que se efectúa hace casi 30 años en la Parroquia El Carmen de Rancagua. En esta oportunidad se realizará el 10 de diciembre a las 15 horas en dependencias de la parroquia.

Esta actividad comenzó en la época en que era párroco el padre Vito Gianfreda y se creó el Comedor de los Reyes. Ahí se dio cuenta de la necesidad de celebrar con los niños de escasos recursos la fiesta de Navidad. La iniciativa fue tomando vida primero en la misma comunidad parroquial y luego calando hondo en toda la comunidad rancagüina, que entrega su apoyo.

En una primera instancia era la entrega de regalos, pero ahora se prepara toda una tarde recreativa familiar que requiere la colaboración de muchos agentes pastorales y sobre todo de la pastoral juvenil de la Iglesia del Carmen, que se siente siempre muy motivada por esta fiesta, comenta el padre Héctor Vithar, OMD.

El padre explica que se van generando redes de colaboración: hay instituciones y particulares que entregan helados, dulces, o llevan juegos inflables y así se va armando el programa, con monitores de la misma parroquia. Es que los preparativos comienzan con meses de anticipación y se

involucran todos, hay que programar, difundir, clasificar y envolver regalos, formar comisiones, e inscribir a los interesados que no sólo son del sector parroquial, sino de todo Rancagua.

En la difusión ha sido muy importante la Radio Fiestta y la Radio Rancagua, que son también centro de recepción de regalos y dulces. El padre Héctor señala que en lo posible si se va a entregar un regalo sea algo entretenido, pero además útil (como mochilas por ejemplo).

El 2015 fueron 920 niños los beneficiados con la actividad y se espera que este año aumenten, por la cantidad de inscritos que ya hay. Por ello es importante el compromiso de todos quienes quieran ayudar. La sonrisa de los niños al salir de la celebración es la mejor recompensa del trabajo realizado.

LOS REYES

En la Parroquia El Carmen comentan que también en el comedor de los Reyes realizan un almuerzo especial para Navidad y se les entregan mensajes significativos a los hombres y mujeres, muchos en situación de calle o de pobreza extrema, que acuden cada lunes al comedor.

UN LLAMADO A SER TESTIGOS VALIENTES DEL EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO REALIZÓ MONSEÑOR ALEJANDRO GOIC DURANTE SU HOMILÍA EN LA MISA REALIZADA EN EL SANTUARIO DE PUQUILLAY.



Jóvenes cruzaron la Puerta Santa.



Equipo de la Pastoral Juvenil con el Obispo diocesano.

MÁS DE MIL JÓVENES PEREGRINAROS A PUQUILLAY

Muchos peregrinaron por primera vez, otros lo han hecho por años, pues se quedan encantados con el espíritu de fe que se vive en la Peregrinación Juvenil al Santuario de la Inmaculada Puquillay (Nancagua, Sexta Región), que ya va en su versión número 13.

Fueron más de mil jóvenes de distintos puntos de la Diócesis de Rancagua, los que se dieron cita a las 8 de la mañana en el Estadio de Nancagua para comenzar su caminar en este Año Santo de la Misericordia, el sábado 4 de noviembre.

Ni el calor reinante menguó su alegría, que fue la característica de esta peregrinación hasta el santuario ubicado en lo alto del cerro, donde está la imagen de la Virgen. Pasaron antes por las distintas estaciones organizadas y animadas por P. Madre de la Divina Providencia, Juventud

Leonardina, y Pastoral Vocacional, hasta llegar a la Puerta Santa del Santuario, teniendo la oportunidad de obtener la Indulgencia.

Hubo sacerdotes confesando durante toda la jornada y la misa central la ofició el Obispo de Rancagua, monseñor Alejandro Goic Karmelic, a las 12 horas. En su homilía, el obispo les dijo: “¿Qué es un testigo? El que dice lo que vio y lo que escuchó. Cuando te dijeron a ti el día de tu confirmación que tú eres un testigo de Cristo, es porque tú querida joven y querido joven quieres vivir como él, amar como él, servir como él, hacer el bien como él, porque quieres reproducir en tu vida el proyecto de Jesús. Eso es el testigo confirmado, alguien que vive en serio el mensaje de Jesús. Pero también se dice que es un testigo valiente”, señaló monseñor Goic. Con energía les repitió que “eso significa que hay que ser



valiente para defender lo que creemos: ¡en los ambientes adversos sean testigos valientes, no se acobarden!”, insistió. “En el Evangelio está el principio que Jesús nos enseñó que todo hombre y toda mujer es mi hermano y que estoy llamado a amarlo como hermano, a quererlo y a respetarlo. Y no es ser hermano eliminar al niño en el vientre que está por nacer y al anciano enfermo. Hay países que tienen leyes que lo permiten, pero ante esas leyes un seguidor de Cristo, un testigo valiente de Cristo jamás, jamás, jamás usará esas leyes”, enfatizó.

La misa tuvo distintos signos, bailes y cantos. El grupo que animó fue Omega es Cristo del Irfe.

De ese modo concluyó con éxito esta jornada organizada por la Pastoral Juvenil Diocesana, que esta vez se unió a la organización de colegios católicos en la convocatoria.

RESPECTO DE LA INSTRUCCIÓN AD RESURGENDUM CUM CHRISTO, Y SU PROHIBICIÓN DE ESPARCIR LAS CENIZAS DE NUESTROS DIFUNTOS, EL SACERDOTE JESUITA EDUARDO PONCE HACE UNA REFLEXIÓN QUE QUEREMOS COMPARTIR.

LOS RITOS FUNERARIOS

La instrucción emanada de la Santa Sede sobre la prohibición de esparcir las cenizas de los difuntos causó diversas reacciones en la opinión pública, que hacen necesario reflexionar sobre este tema. El sacerdote Eduardo Ponce S.J. publicó un artículo y queremos entregar parte de él en esta edición de Rumbos. “Un rito funerario no es solo un rito de expresión de la sensibilidad, por compleja que sea. Es algo que va mucho más allá. Como todo rito lo hacemos y nos hace. El rito fúnebre es la carne del dolor compartido y vivido por todos; pero es también expresión nuclear y condensada de nuestra posición frente a la vida y la muerte. Por esto un rito fúnebre es una cuestión muy delicada”, dice el padre Ponce. Además, da a conocer otros puntos de interés:

- Los antropólogos e historiadores, cuando quieren conocer la cosmovisión que tenían las antiguas culturas, tienden la mano a los ritos funerarios como “texto obligado”. Los Egipcios tenían el suyo; los Etruscos, lo mismo; los romanos otro tanto. Los budistas tienen su rito funerario, distinto del de los musulmanes, y estos de los judíos... y los esquimales tienen también el propio. En toda esa diversidad de ritos se manifiesta su creencia y esperanza. Por el modo como nos sepultan se sabe a qué comunidad de fe pertenecemos y qué es lo que en ese rito declaramos creer y celebrar. Así es, ya lo dijimos, hacemos el rito y el rito nos hace. No debería extrañar, por tanto, que los cristianos, católicos romanos o no, tengamos también el propio que nos distinga.
- Tampoco debiera extrañar que los pastores de la Iglesia, dado su ministerio y la importancia del rito funerario, se hayan fijado en lo que juzgaron como un desplazamiento de la fe Cristiana, o una pendiente ambigua para la fe que nos modela al ser dicha y recibida con fe. Eso me parece entender en el mismo decreto cuando dice: “...“Enterrando los cuerpos de los fieles difuntos, la Iglesia confirma su fe en la resurrección de la carne, y pone de relieve la alta dignidad del cuerpo humano como parte integrante de la persona con la cual el cuerpo comparte la historia. No puede permitir, por

lo tanto, actitudes y rituales que impliquen conceptos erróneos de la muerte, considerada como anulación definitiva de la persona, o como momento de fusión con la Madre naturaleza o con el universo, o como una etapa en el proceso de re-encarnación, o como la liberación definitiva de la “prisión” del cuerpo.”

Me da la impresión que la preocupación es ésta: que con el pasar del tiempo, y sin haber una firmeza en el rito como expresión de la fe cristiana, se puedan introducir elementos que no pertenecen al Credo católico.

- Parece haber mucho por hacer en el plano de la formación de los que ya han sido bautizados y que, por lejanía de la vida eclesial o por simple descuido, van lenta, pero firmemente, mezclando elementos culturales con los contenidos de la fe. Este proceso no es consciente ni deliberado, nunca lo es. La gente que crema a sus difuntos y esparce las cenizas, no declara con ello que no creen en la resurrección de la carne, no necesariamente. Tampoco afirma con ello que cree en la reencarnación. Por otra parte, sabemos que hay un considerable número de católicos que no cree firmemente en la Resurrección. Convengamos entonces que, a la larga, y sin una advertencia de los pastores, sumada a la debilidad doctrinal y la lejanía de las fuentes de la fe, se termina por perder su núcleo y aceptar lo que a ella no corresponde.
- Estoy seguro que quienes esparcen las cenizas de sus muertos en la naturaleza, tienen la convicción de ponerlos junto a la Creación en su estado natural. No he escuchado de nadie que lo haga sobre las veredas del gran Santiago ni las disperse desde un edificio. Siempre se trata de la Naturaleza en su estado primero; es en los ríos, los lagos, el mar, las montañas... y la casa. Hay afirmación de la Vida, se quiere la vida para el muerto; se reconoce su historia pues siempre se le lanza allí donde gozó y vivió con plenitud. Y tal vez eso sea lo que se afirma al esparcir las cenizas: “que tengan vida, y vida en abundancia”, (Jn.10,10); el mismo querer de Jesucristo.
- En nuestra experiencia como curas en funerales cristianos católicos, muchas veces nos encontramos en



situaciones muy ambiguas respecto de la fe. Nuestro intento es siempre ligar la expresión de los deudos con la Esperanza en la Resurrección que confesamos. Y no siempre es fácil. Muchas veces el rito funerario es escenario del despliegue del homenaje de parientes y amigos al difunto y nada se dice ni se celebra de la esperanza en la Resurrección. Así, tanto las oraciones como los gestos del rito católico parecen superpuestos y forzados. No se entiende el lenguaje ni las imágenes bíblicas usadas. La palabra del cura es recibida como un unguento, pero, cada vez más, se abre paso la avalancha de poemas, proyección de imágenes, signos familiares y afirmaciones tales como: Abuelito... “allí, donde sea que te encuentres”... o bien: “Hermana querida, si me estás escuchando... ”. Al parecer, la fe y doctrina sobre la resurrección de los muertos, es la que no siempre aparece plasmada en la expresión de los deudos, ni en sus palabras ni en sus cantos ni en sus gestos.

- Nuestros doctores en Teología y nuestros catequistas tiene una inmensa tarea frente a los desafíos que hoy plantea la cultura en la que vivimos y que nos hace. Tal vez sería muy bueno que nos ayudasen en articular un mejor y más adecuado relato sobre la unidad identitaria de cuerpo y alma. Qué pasa con nuestros muertos; dónde están mientras aguardan la resurrección y el juicio. Cómo pensar y expresar esta dimensión de la persona, “fuera del tiempo y del espacio”. Frente a Dios Padre, en Cristo, ¿ya vivimos la resurrección, o todavía no? Por otra parte, los ritmos fúnebres que impone hoy la ciudad ya no permite la misma secuencia funeraria que tenemos en el ritual. Muchos de nuestros muertos dan ese paso solos en una sala de hospital o clínica. Cuesta que sus parientes puedan acompañarlos y sostenerles la mano en ese trance o rezar con ellos. Cuesta también ir a los cementerios. Los panegíricos y discursos biográficos y de homenajes, que antes se hacía en el cementerio, hoy se busca volcarlo en la “misa” pues al cementerio solo llegan sus familiares y con dificultad algunos cercanos. Conviene abrirse a considerar los cambios que se reclaman, pensar y responder coherentemente a esas demandas, antes que se imponga lo que queremos evitar. Los cambios en el rito funerario no son nuevos. La iglesia conoce de esas mutaciones. Baste recordar que

en la primera Iglesia teníamos catacumbas y no cementerios, columbarios, (tomados de la tradición romana), y no ataúdes. Se enterraba en la

Iglesias o cerca de ellas, hoy no se puede, no solo por razones sanitarias, sino inmobiliarias. Nuestros pobres, a quienes les cuesta tanto vivir, tanto les cuesta morir. Los servicios fúnebres son ocasión obligada para una colecta y así poder enterrar a sus muertos. La incineración es cada vez más recurrida y puede llegar a ser más barata conforme avance la tecnología, disminuya el precio del petróleo o del gas, y la presión inmobiliaria vuela un lujo tener un terreno propio, para vivir o morir.

Tal vez sería hora de poner al día la doctrina sobre la muerte y la resurrección y el modo de celebrarla en la liturgia.

- Acaso no se puede plantear la siguiente búsqueda: qué rito fúnebre expresaría hoy, de mejor manera, la fe de la Iglesia. Qué rito permitiría hoy incorporar las sensibilidades culturales, a la vez que explicita la fe profesada en tan crucial circunstancia. Qué lenguaje y qué oraciones lo dirían de tal modo que la asamblea pueda sumarse conscientemente y donde sea sostenida y consolada en la fe de la Iglesia?
- Las demandas de la cultura deben ser discernidas respecto de la fe. No todo es aceptable por el solo hecho de ser “cultural”. La Iglesia tiene un largo camino, (de logros y de torpezas también), en esto de enriquecer las culturas con la luz de la fe en Jesucristo. Pero para eso se requiere de Doctores que nos ayuden a tomar en serio esa tarea. Si no, cada funeral, cada eucaristía con ocasión de un funeral, será un nuevo intento, muchas veces espontáneo y no reflexionado que, con el pasar tiempo, decante en quizás qué sincretismos que obligarán, nuevamente, la intervenciones de los pastores.
- Por último, quien sabe si ya no ha llegado la hora en que los católicos aceptemos de una buena vez, que ser cristianos nos separará de otros modos de decidir, preferir, buscar, privilegiar, hacer, dejar de hacer, votar, criar, educar, festejar, descansar... en suma, vivir. ¡Ah!, seguramente, también nos distinguiremos de otros en los modo de morir y de enterrar a nuestros muertos.

Eduardo Ponce, S.J.

LES ENTREGAMOS EL MENSAJE CONCLUSIVO DE LA 112 ASAMBLEA PLENARIA DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL DE CHILE, REALIZADA EN PUNTA DE TRALCA, ENTRE EL 7 Y EL 11 DE NOVIEMBRE DE ESTE AÑO.



DIÁLOGO, RESPONSABILIDAD Y MISERICORDIA: POR UN CHILE MÁS JUSTO

Con renovada esperanza, damos gracias a Dios por esta nueva Asamblea Plenaria, en la que hemos confiado a varios obispos los cargos directivos para el nuevo trienio en la Conferencia Episcopal de Chile.

UNA MISERICORDIA QUE PERDURA

El centro de nuestra vida y actividad evangelizadora y de nuestro servicio parte de la fe en Jesucristo “que con su muerte y resurrección nos revela y nos comunica la misericordia infinita del Padre” (Evangeli Gaudium, 164). La Iglesia está concluyendo el Año Santo de la Misericordia. Si bien el Jubileo termina, creemos que el tiempo de la Misericordia es un desafío que perdura, y con mucha fuerza queremos insistir en esta dimensión evangélica en nuestros planes y proyectos pastorales. El rostro misericordioso del Padre, se manifiesta en la persona de Jesucristo a quien predicamos y celebramos. Él es la fuente de nuestra esperanza.

MAYOR PARTICIPACIÓN Y RESPONSABILIDAD CIUDADANA

La vida y la dignidad de todos los chilenos, y el bien común de la sociedad, los desafíos del cambio cultural que vivimos, nos preocupan hondamente. Hemos visto un creciente malestar en sectores de la sociedad que se ha manifestado en movimientos sociales que buscan promover iniciativas, defender derechos y exigir

mayores estándares de calidad cívica a los líderes de todos los ámbitos de la nación. Se abren espacios de participación cada vez más inclusivos que exigen una responsabilidad y una pluralidad de deberes, no solo de las autoridades, sino de cada persona que quiera jugar un rol activo en la comunidad social.

Sin embargo, nos preocupa el debilitamiento democrático manifiesto en la altísima abstención de las últimas elecciones municipales. Esto revela una vez más el creciente desinterés y desafección hacia la actividad política que, por el contrario, debería ser el mayor interés de quienes se proponen buscar el bien común. Ahora que nos aproximamos a un nuevo período electoral, queremos que el debate ayude a que los ciudadanos no se reduzcan a meros votantes, sino que asuman su rol de activos colaboradores en la gestación de una Patria renovada y cada vez más abierta a un diálogo social sano y fraterno. Las instituciones del país, políticas, sociales y religiosas, tenemos un papel relevante a la hora de reconocer, acoger y discernir el legítimo malestar que expresan diversos sectores de la sociedad hacia los liderazgos a todo nivel.

UN DIÁLOGO SOCIAL SANO Y CONSTRUCTIVO

La gente tiene derecho a pedir cuentas a sus representantes, pero es necesario que se usen las vías que consagra el estado de Derecho. Todos podemos ayudar a que la búsqueda de lo mejor para Chile la hagamos con respeto y a través de un diálogo responsable y participativo, evitando y previniendo



expresiones de violencia y descalificaciones que, además de tensionar los ambientes, suelen distraer la atención de los temas más urgentes y relevantes.

URGENCIA POR LOS MÁS VULNERABLES

El país no se merece que, entrando en un período de preparación a la elección presidencial y parlamentaria, se suspenda o ponga en pausa el trabajo mancomunado en bien de las personas, especialmente de los grupos más vulnerables. Reconociendo el significativo avance legislativo en favor de algunas personas más vulnerables de la sociedad, nos inquieta cómo no se apoya suficientemente desde el Estado y la sociedad civil a los adultos, jóvenes y niños en situación de vulnerabilidad. Miramos con especial preocupación la atención en la salud pública, las pensiones mínimas de hoy y las de mañana, la precariedad de tantos empleos y la falta del mismo, las delicadas situaciones que viven los hermanos migrantes y los pueblos originarios. Preocupa particularmente la iniciativa de ley que deja en la indefensión jurídica a la persona humana en el período prenatal, sin hacerse cargo de las mujeres que pueden estar viviendo situaciones dolorosas y dramáticas.

EDUCACIÓN HUMANIZADORA E INTEGRAL

También nos inquieta y estimula nuestra reflexión la necesidad de una educación integral que humanice cada vez más a las personas, en especial a los niños, niñas y jóvenes. El Estado y la escuela deben contribuir subsidiariamente al derecho fundamental y primordial de los padres y madres de formar a sus hijos e hijas según sus propios valores, libres de cualquier influencia de ideologías de género, que puedan transformarse en “verdaderas colonizaciones ideológicas” (Papa Francisco, encuentro con obispos en Cracovia, 2016), convertidas en leyes de la República.

En este mes de María que estamos iniciando, pedimos la intercesión de María, Reina y Madre de misericordia. Que ella nos acompañe en la senda que nos trazó su Hijo.

La Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal de Chile

PARROQUIA NUESTRA
SEÑORA DEL MONTE CARMELO

JÓVENES SE COMPROMETEN CON SU COMUNIDAD PARROQUIAL



El día sábado 12 de noviembre, la Pastoral Juvenil de la Parroquia Nuestra Señora del Monte Carmelo celebró su segundo año de existencia. Está integrada por 15 jóvenes de la comunidad y como tutores, nuestro párroco Juvenal Galaz R. y la hermana Carolina Alberici, perteneciente a la Congregación Esclavas del Sagrado Corazón de Jesús.

Entre las distintas actividades que ellos realizan, podemos destacar: formación cristiana, retiros espirituales, caminatas juveniles a nivel nacional, apoyo a otros grupos pastorales de la parroquia cuando son requeridos, visitar a niños enfermos, entre otras actividades.

EN NUESTRA DIÓCESIS, SE DESARROLLAN UNA SERIE DE ACCIONES PARA FESTEJAR LA SOLEMNIDAD DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN.



FIELES RECUERDAN Y CELEBRAN A MARÍA INMACULADA

Cada año, el 8 de diciembre, la Iglesia católica celebra la solemnidad de la Inmaculada Concepción que recuerda a María como la mujer que fue escogida por Dios para que naciera de ella el Redentor del mundo, Jesucristo; y ella, en clave de fe, es inmaculada en su concepción y también en la maternidad. “Es el único caso en la historia de una mujer que es madre, pero, al mismo tiempo, sigue siendo virgen”, señala el obispo de Rancagua, monseñor Alejandro Goic Karmelic.

Para celebrar esta tradición de la Iglesia, las parroquias de nuestra diócesis han preparado algunas acciones especiales.

SANTUARIO LA COMPAÑÍA

El miércoles 7 de diciembre, a las 20:00 horas, se celebrará una Eucaristía.

A las 00:00 se realizará la Santa Misa con la asistencia de quienes participaron en la Peregrinación familiar, organizado por el Decanato de Rancagua. Posteriormente se celebrará la Eucaristía a las: 02:00, 04:00 y 06:00 horas. Además habrá confesiones durante toda la noche.

Mientras que el jueves 8 de diciembre, la Santa Misa se celebrará desde las 07:00 hasta las 20:00 horas, cada una hora; y habrá confesiones durante todo el día.

PARROQUIA NUESTRA SEÑORA DE LA MERCED DE NANCAGUA

El miércoles 7 de diciembre, a las 20:00 horas se celebrará la misa en el Santuario.

Mientras que el jueves 8 de diciembre, el programa comenzará a las 06:00 horas con celebraciones de la Eucaristía cada una hora en el Santuario, hasta las 20:00 horas.

Ese día, a las 12:00 y 20:00 horas, habrá misa en la capilla Puquillay bajo.

A las 12:00 horas, misa en el templo parroquial.

El domingo 11 de diciembre, se realiza el “8 chico” con misas en el Santuario a las 09:30, 11:30, 17:30 y 20:00 horas. Este día podrán subir vehículos, por lo que invitamos a las personas enfermas, adultos mayores y quienes no puedan subir a pie a visitar el Santuario y a María Inmaculada.



PARROQUIA INMACULADA CONCEPCION DE PEUMO

El 8 de diciembre, los fieles de la Parroquia podrán participar en la celebración, a las 09:00 horas, de las primeras comuniones, y luego a las 12:00 horas, de la Misa Solemne y a las 20:00 horas, de la tradicional procesión y la misa de clausura de la Fiesta Patronal.

PARROQUIA EL CARMEN DE RANCAGUA

El 8 de diciembre, se celebrará la Eucaristía las 08:00, 15:00 y 15:00 en el templo parroquial en homenaje a la Inmaculada Concepción. Mientras que en la capilla San Benito, será a las 11:15 horas, Además se realizará una Caravana Mariana a partir de las 18:30 horas, cuando se reúnan en el frontis de la parroquia con los autos pintados y adornados con globos, para salir con la imagen de la Virgen. El recorrido comenzará desde el templo parroquia para continuar hacia la capilla de la Ramirana y concluir con un liturgia en la capilla Sagrado Corazón del sector La Moranina.

PARROQUIA SANTA GEMITA RANCAGUA

Se celebrará la misa a las 11:00 horas en la sede parroquial.

PARROQUIA EL SAGRARIO - CATEDRAL

A las 12:00 horas se celebrará la Eucaristía para a las 18:30 horas iniciar la procesión desde la Catedral hasta la Plaza O'Higgins para finalizar con una misa a las 19:00 horas.

PARROQUIA MALLOA Y CORCOLÉN

El 8 de diciembre, a las 19:00 se dará inicio a la procesión desde la plaza de Malloa hasta la gruta de Lourdes, donde se celebrará la Santa Misa.

PARROQUIA LA MERCED DE COLTAUCO

El 8 de diciembre, a las 06:00 horas se realizará el Rosario del Alba hacia el Cementerio Parroquial. A las 09:00 horas se celebrará la Santa Misa con las primeras comuniones; a las 11:00 horas, se dará inicio a la procesión y ruta de la misericordia alrededor de la Plaza de Armas de Coltauco. Mientras que a las 12:00 horas, será la Santa Misa en el templo parroquial; y a las 13:00 horas, el homenaje a nuestra Madre Santísima, con bailes, dazas, poesías y representación de un texto bíblico relacionado con María Santísima. Cada capilla y comunidad cristiana terminará el Mes de María con el rezo del Santo Rosario y una procesión por su sector y un compartir fraterno.

PARROQUIA SANTO CURA DE ARS

A las 10:00 horas, del 8 de diciembre se celebrarán las primeras comuniones como parte de la celebración de clausura del Mes de María.

PARROQUIA DE SAN FRANCISCO DE PLACILLA

Para el 8 de diciembre está programa la tradicional procesión por las calles del pueblo, saliendo desde la Parroquia a las 19:00 horas; y a las 20:00 horas, la celebración de la Misa Solemne de cierre del mes de María.

AGENDA DEL PASTOR

| | |
|-----|---|
| 01- | Fundación Santa Cruz |
| 01- | Eucaristía en la Parroquia El Sagrario (Ch. Foucauld) |
| 02- | Confirmación Parroquia Cristo Rey |
| 03- | Confirmación Parroquia San Juan Bautista (Machali) |
| 03- | Jornada organismos diocesanos |
| 03- | Parroquia San Francisco Javier (Peralillo) Fiesta Patronal |
| 04- | Confirmación Parroquia Sagrada Familia (Palmilla) |
| 06- | Eucaristía comunidad educativa San Nicolás de Bari |
| 08- | Santuario La Compañía, Solemnidad Inmaculada Concepción |
| 09- | Confirmación Parroquia San Judas Tadeo (Malloa) |
| 10- | Confirmación Parroquia Nuestra Señora del Rosario (Pichidegua) |
| 10- | Confirmación Parroquia San José (El Manzano) |
| 11- | IRFE - Encuentro diáconos permanentes con sus familias |
| 14- | Encuentro con servidores de Caritas Diocesana |
| 15- | Encuentro Tribunal Diocesano con sus delegados decanales |
| 16- | Retiro de Adviento personal obispado |
| 16- | Coltauco – Encuentro Padres y Apoderados Escuela Amada Sofía García |
| 16- | Confirmación Parroquia Inmaculada Concepción La Compañía |
| 17- | Confirmación Parroquia San Fernando Rey (San Fernando) |
| 17- | Confirmación Parroquia Santa Ana (Rengo) |
| 18- | Confirmación Parroquia Santísima Trinidad (Rancagua) |
| 18- | 70 años presencia Orden Madre de Dios (Quinta de Tilcoco) |
| 19- | Santiago – Consejo Nacional de Prevención |
| 24- | Monasterio Adoratrices – Eucaristía Noche Buena |
| 25- | Natividad del Señor |
| 26- | Paseo Personal Obispado |
| 28- | Chépica – eucaristía y bendición residencia Hermanas Franciscanas misioneras de la Inmaculada Concepción |
| 31- | Monasterio Adoratrices – Hora Santa – Eucaristía María Madre de Jesús – Mensaje de la Paz (Papa Francisco). |



para recordar

¡FELIZ CUMPLEAÑOS!

- 02- R.P. Alvaro Olivares F.
- 05- R.P. Jesús Díez-Caballero
- 06- R.P. Ángel Cantarutti
- 07- R.P. Paulo Talep Rojas
- 11- Pbro. Luis Riquelme Orellana
- 13- Pbro. Iván Mancilla Bustos
- 13- Pbro. Luis Roberto Rubio Contreras
- 16- R.P. Miguel Angel Acevedo López
- 17- Pbro. Germán Lillo Torres
- 17- R.P. Juan Manuel Díaz Tobar
- 19- Pbro. Gabriel Rubén Becerra Ortiz

ANIVERSARIO SACERDOTAL

- 02- Pbro. Hernán Segundo Durán Núñez
- 05- R.P. Pedro Figueroa V.
- 06- Pbro. Francisco Cáceres Vargas
- 09- R.P. Juan Manuel Díaz Tobar
- 14- Pbro. Robinson Custodio Piña Piña
- 14- Pbro. Jorge Antonio Vásquez Valenzuela
- 15- Pbro. Arul Dhas Francis George
- 17- Pbro. Aquiles Evaristo Correa Reyes
- 17- Pbro. Ángel Gabriel Fuentes González
- 17- Pbro. Alejandro Francisco Jorquera Soto
- 17- Pbro. Miguel Ángel Riveros Larrere
- 18- Pbro. Eduardo Morín Maheux
- 18- R.P. Alejandro Rivera Yáñez
- 19- R.P. Miguel Ángel Acevedo López
- 19- R.P. Carlos Troncoso S.
- 21- Pbro. Ernesto de Jesús Castro Moraga
- 21- R.P. Jorge Peterson B.
- 23- R.P. Ricardo Gans Bentfield
- 25- Pbro. Cristián Fernando Catalán Valdivia
- 26- Pbro. Marcelo Antonio Lorca Rodríguez
- 26- Pbro. Héctor Osvaldo Rodríguez Pérez
- 27- Pbro. Rubén Ernesto Inostroza Barra

FIESTA PATRONAL

- 03- Parroquia San Francisco Javier de Peralillo
- 08- Santuario La Compañía y Puquillay (Nancagua)
- 08- Parroquia Inmaculada Concepción de Pichilemu y Peumo
- 26- Parroquia Sagrada Familia de Palmilla
- 27- Parroquia San Juan Evangelista de San Vicente de Tagua Tagua.

DECRETOS

Por decreto N°53/2016, con fecha 15 de noviembre, se acoge la solicitud de la Sra. María Cecilia Durand Bergeret para el ejercicio en la diócesis de Rancagua como “visitador del Tribunal a las Parroquias” con las facultades de “Orientador”, “Notario” o “Auditor” según determine el Vicario Judicial en cada caso.

Por decreto N°52/2016, con fecha 11 de noviembre, aplíquese en la Diócesis de la Santa Cruz de Rancagua las disposiciones puestas por la Iglesia para que los fieles de la Parroquia San Juan Evangelista de San Vicente de Tagua Tagua obtengan indulgencia plenaria en dicho templo, desde el 18 de noviembre, día de su dedicación, hasta el 20 de noviembre del presente año, día de la clausura del

Año de la Misericordia.

Por decreto N°51/2016, con fecha 25 de octubre, se concede autorización para abrir una capilla bajo la advocación de San Alberto Hurtado, en la funeraria Hogar de Cristo, en la ciudad de Rancagua, se mantenga la reserva del Santísimo Sacramento; bajo la custodia de quienes la solicitan y como Oratorio Sempúblico.

Por decreto N°50/2016, con fecha 20 de octubre, se nombra administrador parroquial de la Parroquia “San Agustín”, de la ciudad de San Fernando, al Rvdo. Padre Juan Carlos Ayala Arredondo, o.s.a., confiriéndole todas las facultades que como

administrador parroquial le corresponden en virtud del derecho universal y particular, como en virtud de las legítimas costumbres vigentes en la diócesis de Rancagua y en la Parroquia referida.

Por decreto N°49/2016, con fecha 18 de octubre, se concede al presbítero don Cristian Enrique Giadach Castillo, la facultad de oír confesiones sacramentales y reservadas en la diócesis de Rancagua.

Por decreto N°48/2016, con fecha 4 de octubre, se llama al diácono Cristian Enrique Giadach Castillo a recibir la ordenación sacerdotal el viernes 14 de octubre, a las 19:00 horas, en la Iglesia Catedral de la Santa Cruz de Rancagua.



Encuentro en Parroquia de Rengo.

ALEGRES VIVENCIAS Y ESPÍRITU FRATERNAL

En todos los encuentros de la Pastoral del 1%, el espíritu ha sido alegre y fraternal –a pesar de momentos adversos también- pero lo destacable en los miembros de esta pastoral es su constancia, su fe, y su amor a Dios, a la Virgen y a la Iglesia. Agradecer de corazón vuestra disposición en servir en el apostolado del 1%.

La Pastoral del 1% de la Parroquia Santa Ana de Rengo celebró su jubileo este Año Santo, que recién ha concluido. Erogantes y visitantes se dieron cita junto a su párroco



María Teresa Gálvez, es erogante del 1% y se manifiesta muy contenta y agradecida de haber participado del jubileo del 1%. En respuesta a una promesa con Dios, determinó su acercamiento a la parroquia y cumplir fielmente con todo. Recién este año empezó a dar el 1% a la Iglesia -gracias a la motivación de una visitadora del 1% de su comunidad- porque ignoraba esa ayuda a la Iglesia, señala.



Irma Andrade, visitadora, 27 años sirviendo a la Iglesia en la Pastoral del 1% a mi Iglesia. Cuenta que su experiencia ha sido muy bonita, en el sector que visita, todos la reciben bien, no ha visto una mala cara, se da el tiempo de escuchar y también de acompañar a los enfermos. Manifestó su gozo por esta celebración Jubilar del 1%, por la Misa presidida por padre Pedro y por la buena participación de erogantes y visitantes.

UN AGRADECIMIENTO A QUIENES TRABAJAN EN LA PASTORAL DEL 1%, POR TODO LO QUE SIGNIFICA SU APOSTOLADO PARA NUESTRA IGLESIA DIOCESANA.

Pedro Pedraza para celebrar el año Jubilar de la Misericordia, en un encuentro de alegría y gratitud y de además una notable concurrencia. Quisiera compartir algunos testimonios de quienes participaron:



Marina Aravena, erogante, expresa también la gratitud a Dios por el Año de la Misericordia, por haber sido invitada a participar y señala que religiosamente aporta con su 1%, nunca lo ha dejado de pagar.

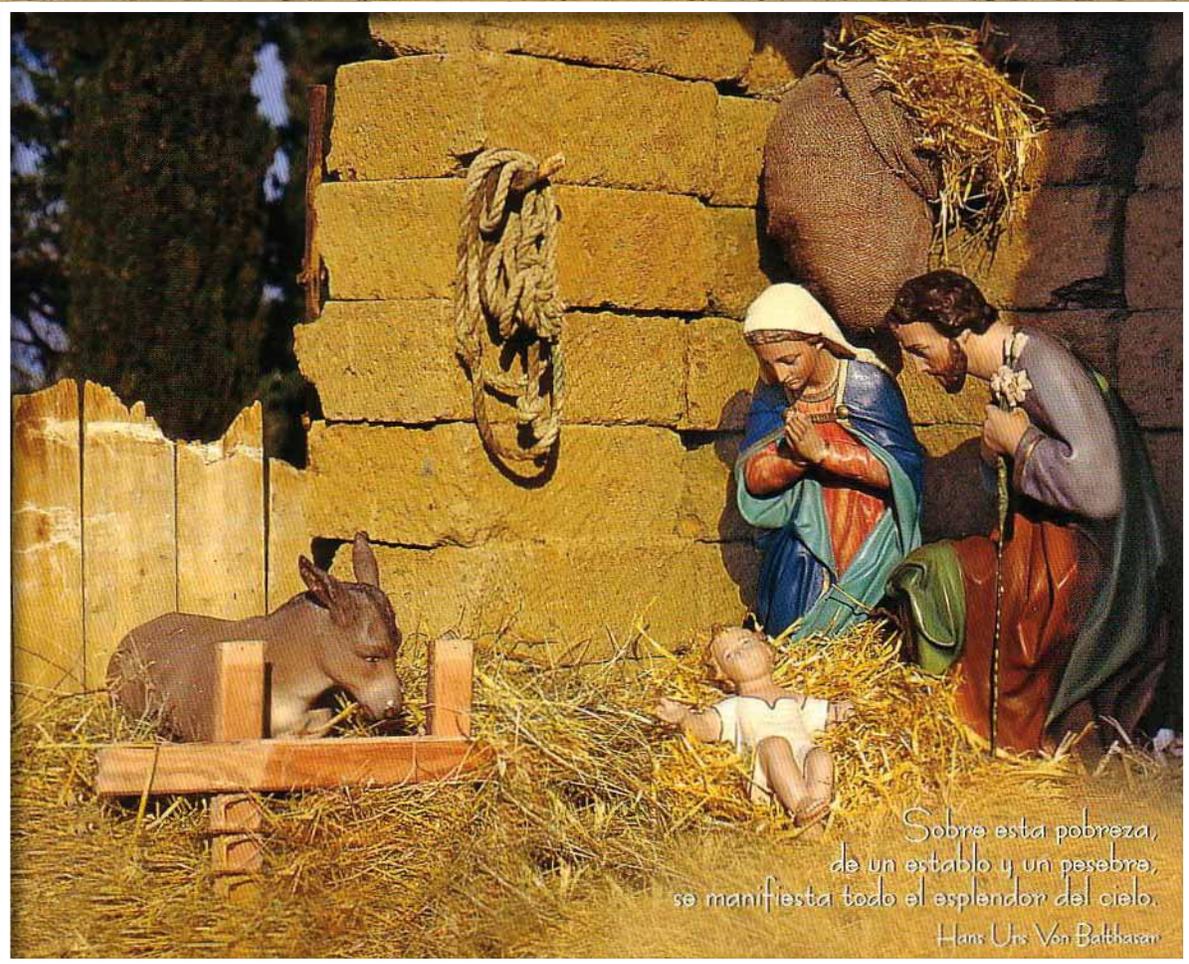


María Eugenia Jorquera, también erogante del 1%. Alegre y emocionada de esta experiencia jubilar del 1%, ha sido perseverante en aportar durante 30 años, toda una vida –señala- y no sólo aporta ella, su motivación la llevó a comprometer a su hija y hermanas.

¡FELIZ NAVIDAD Y PROSPERO AÑO NUEVO!

¡Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres que gozan de su amor! (Lc. 2,14)

Diácono Genaro Díaz S.
Director Diocesano 1% a mi Iglesia



Sobre esta pobreza,
de un establo y un pesebre,
se manifiesta todo el esplendor del cielo.
Hans Urs Von Balthasar

En esta Navidad, que el Niño Jesús, nacido en Belén, renueve en su vida y en su corazón el amor, la paz y la alegría y le conceda junto a sus seres queridos un esperanzador y bendecido 2017.

Fraternalmente,

+Alejandro Goic Karmelic
Obispo de Rancagua
Adviento, 2016.-